



PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Esta obra ha sido publicada bajo la licencia Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 2.5 Perú.

Para ver una copia de dicha licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/>



RESÚMEN

La presente investigación “Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación de acuerdo a género en un grupo de adolescentes” tiene como finalidad describir las actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos que tienen 133 adolescentes, 74 hombres y 54 mujeres de una academia pre universitaria de Lima hacia la masturbación.

Para describirlas, se trabajó con 3 instrumentos: una Escala de Actitudes, una Escala de Prejuicios y una Prueba de Conocimientos; también se administra una ficha con datos generales. Los 3 instrumentos cuentan con validez de contenido (obtenido con criterio de jueces) y validez de constructo. Se encontró que los 3 instrumentos poseen alto índice de confiabilidad para la muestra estudiada.

Es importante que los adolescentes conozcan la importancia de la masturbación para conocer su propio cuerpo y placer, y así formarse una identidad propia, sin sentirse culpables. Marcelli y Braconnier (2005) refieren que la construcción de la imagen del cuerpo no es una adquisición ya fija, sino que puede responder a la influencia de las vivencias, las emociones, las sensaciones y la mirada del otro. Esta investigación también fue dirigida hacia los padres y hacia los educadores. Puesto que ellos también deben tener una información clara, para así transmitirla a sus hijos y alumnos; con la finalidad de que éstos no reciban actitudes negativas, prejuicio e información incorrecta sobre su sexualidad.

Es a partir de este contexto, que surge el interés por conocer las diferencias en cuanto a género, entre las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos en un grupo de adolescentes. Consideramos importante esta investigación para que se oriente de mejor manera y más adecuadamente al adolescente en todo lo referente a su sexualidad; que se le brinde más información y que se creen cursos, o se reestructuren los ya existentes, respecto al funcionamiento de sus cuerpos, a los cambios corporales que sufre, a las diferentes actividades sexuales que existen y a la normalidad de éstas. Los prejuicios, las actitudes negativas y la falta de información sobre la masturbación podrían

perjudicar el desarrollo psíquico y sexual futuro del adolescente, percibiéndola como algo dañino y culposo.

Los objetivos de la investigación son:

1. Describir los niveles obtenidos en las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos entre hombres y mujeres.
2. Describir y comparar los niveles obtenidos en las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos, según las variables seleccionadas.
3. Determinar las relaciones entre los niveles de conocimiento, las actitudes y los prejuicios entre hombres y mujeres.

Las conclusiones fueron:

1. Existen, en nuestra muestra, diferencias entre adolescentes hombres y mujeres en cuanto a sus actitudes hacia la masturbación, presentando los hombres actitudes más positivas que las mujeres.
2. No existen, en nuestra muestra, diferencias entre adolescentes hombres y mujeres en cuanto a sus prejuicios hacia la masturbación.
3. Existen diferencias entre adolescentes hombres y mujeres en cuanto al nivel de conocimientos sobre la masturbación, presentando los hombres niveles de conocimientos mayores que las mujeres.
4. Para nuestra muestra, existe una relación entre religión y actitudes hacia la masturbación, presentando los no creyentes actitudes más positivas hacia la masturbación.
5. En nuestra muestra, existe una relación entre la importancia de la religión en la vida y actitudes hacia la masturbación, encontrando que mientras menos importante es la religión en la vida, las actitudes son más positivas.
6. En nuestra muestra, existe una relación entre importancia del sexo en la vida y conocimiento, encontrando que al considerar más importante el sexo en la vida, el nivel de conocimiento sobre el tema es mayor.
7. En nuestra muestra, existe una relación entre, si recibió o no información sexual, y prejuicios y nivel de conocimientos; encontrando que los que sí recibieron información sexual, presentaron menores prejuicios y un nivel mayor de conocimientos.

8. Para nuestra muestra, existe una relación entre qué lo impulsó a masturbarse por primera vez, y actitudes y conocimientos; encontrando que los que nunca se han masturbado, tienen actitudes más negativas y un menor nivel de conocimientos.
9. En nuestra muestra, existe relación entre si se masturba actualmente y, las actitudes y el nivel de conocimientos; encontrando que, los que se masturban tienen actitudes más positivas y un mayor nivel de conocimientos.
10. Encontramos que existen relaciones, para nuestra muestra, entre actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos en los hombres y mujeres; presentando, para ambos sexos, una actitud más positiva y un menor prejuicio, a un nivel de conocimiento mayor sobre la masturbación.

BIBLIOGRAFÍA

- Álava Curto C. (2004). *Psicología de las emociones y actitudes*. Lima: San Marcos.
- Alvaro J. L. (1996). *Psicología Social aplicada*. Madrid: Mc Graw – Hill.
- Aramburu C.E. y Arias R. (1999). *Uno empieza a alucinar: percepciones de los jóvenes Sobre sexualidad, embarazo y acceso a los servicios de salud: Lima, Cusco e Iquitos*. Lima, Redess Jóvenes.
- Aramburu C.E. y Arias Quincot R. (2002). *Nuevos rostros y viejas costumbres: sexualidad y salud reproductiva entre jóvenes andinos*. Lima: Redess Jóvenes.
- Aronson E., Wilson T. y Kent R. (2002). *Social Psychology*. New Jersey: Pearson Education.
- Arnal, R. y Llario, MD. (2006). La sexualidad en niños de 9 a 14 años. *Psicothema*, 18, 25 – 30. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2006-01722-004&lang=es&site=ehost-live>
- Avendaño Ana M. (1987). *Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación en un grupo de adolescentes de Lima metropolitana*. Tesis para optar el grado de Bachiller. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Baron R. y Byrne D. (2005). *Psicología Social*. Madrid: Pearson Edcación SA.
- Blos P. (2003). *Los comienzos de la adolescencia*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Cañellas J. (2008). El represor tabú de la masturbación femenina. *Revista Internacional de Estudiantes de Medicina*. Site: <http://www.protomedicos.com/2008/06/25/el-represor-tabu-de-la-masturbacion-femenina/>
- Caricote A. Esther (2006). Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia. *Educere*, 10, 34, 463 – 470. Site: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?>
- Coolican, Hugo (1997). *Métodos de Investigación y estadística en psicología*. México: Segunda Edición, Manual Moderno.
- Dekker A. y Schmidt G. (2002). Patterns of masturbatory behaviour: Changes between the sixties and the nineties. *Journal of Psychology & Human Sexuality*, 14, 35 – 48. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2003-04539-006&lang=es&site=ehost-live>
- Eisenman, R. y Dantzer, M. L. (2006). Gender and Ethnic differences in sexual attitudes at a Hispanic – serving university. *Journal of General Psychology*, 133, 153 – 162 Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/loginx?direct=true&db=psyh&AN=2006-05731-003&lang=es&site=ehost-live>
- Expósito F. y Moya M. (2005). *Aplicando la Psicología Social*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Fernandez M. (1998). *Correlatos afectivos y nivel de conocimientos en el comportamiento sexual de universitarios de Lima*. Lima: Universidad de Lima.
- Freud, S. (1905). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Fuentes Alvarez E. (1991). *Guía Sexual del Adolescente*. Lima: Navarrete.
- Gold R. (1997). Discusión de “La sexualidad como realidad psíquica vincular”. *Realidad Psíquica y sexualidad*. Lima: Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima.
- Gómez L. y Canto J. (1997). *Psicología Social*. España: Pirámide.
- Groisman C., Rabinovich J. y Imberti J. (1999). *El desafío de la sexualidad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana SA.
- Gutierrez Ferreira C. (1999). *Sexualidad en Lima Metropolitana*. Lima: 1999.
- Hernández R. (2007). *Metodología de la Investigación* (4ta. Edición). México: Mc. Graw Hill.

- Hite Shere (1988). *El informe Hite* (5ta. Edición). Barcelona: Plaza and Jones.
- Horney K. (1989). *Psicología Femenina*. México: Alianza Editorial Mexicana.
- Kerlinger F. (2002). *Investigación del Comportamiento*. México: Mc Graw Hill.
- Kinsey Alfred (1948). *Sexual Behavior in the Human Male*. USA: W.B. Saunders Company.
- Laqueur Thomas W. (2007) *Sexo solitario*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- Laumann E. (1994). *The social organization of sexuality*. USA: The University of Chicago Press.
- León Rubio J. M. (1998). *Psicología Social: orientaciones teóricas y ejercicios prácticos*. Madrid: Mc Graw – Hill.
- Lopez Azpitarte E. (2001). *Simbolismos de la sexualidad humana: criterios para una ética sexual*. Madrid: Saltearte Santander.
- Marcelli D. y Braconnier A. (2005). *Psicopatología del adolescente* (2da Edición). Barcelona: Masson S.A.
- Masters W., Johnson V. y Kolodny R. (1996). *Eros: Los mundos de la sexualidad*. España: Grijalbo.
- Masters W., Johnson V. y Kolodny R. (1995). *Human Sexuality* (5ta. Edición). New York: Jane Lectka.
- Mazzara B. (1999). *Estereotipos y Prejuicios*. Madrid: Acento.
- Mc. Cary J. L. (1980). *Sexualidad Humana* (3ra Edición). México: El Manual Modreno.
- Monroy A. (1994). La sexualidad en la adolescencia. *Antología de la sexualidad Humana*. México: Miguel Angel Porrúa.
- Morelli Muller M. (1999). El adolescente frente a su sexualidad y a sus afectos. *La adolescencia: desafíos y decisiones*. Lima: Rosa María Reusche.
- Myers D. (2004). *Exploraciones de la psicología social*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Ortega V., Ojeda P., Sutil F. y Sierra J. (2005). Culpabilidad sexual en adolescentes: Estudio De algunos factores relacionados. *Anales de Psicología*, 21, 268 – 275. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site:

<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2006-01978-007&lang=es&site=ehost-live>

- Ortiz C. A. (1990). *Adolescencia: Fenómenos Psicosociocultural. Salud, sexualidad y adolescencia* (2da. Edición). México: Pax.
- Oyague M. J. (1993). *Nivel de conocimientos, actitudes y práctica respecto a la Masturbación en adolescentes tempranas de sectores populares*. Tesis para optar el grado de Licenciatura en Psicología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pageno Robert. (1998). *Estadística para las ciencias del comportamiento* (5ta. Edición). USA: Thomson Editores.
- Palomino Nancy. (2003) *Entre el placer y la obligación: derechos reproductivos de mujeres Y varones de Huamanga y Lima*. Lima: Universidad Nacional Cayetano Heredia.
- Pastor Ruiz Y. (2006). *Psicología Social de la Comunicación*. España: Pirámide.
- Pelaez P. y Luengo X. (1993). *El Adolescente y sus problemas. Esté alerta!* (3ra.Edición). Chile: Andrés Bello.
- Pinkerton S., Bogart L, Cecil H. y Abramson P. (2002). Factors associated with masturbation in collegiate sample. *Journal of Psychology & Human sexuality*, 14, 103 – 121. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2003-04539-009&lang=es&site=ehost-live>
- Ponce A. y La Rosa L. (1995) *Nuestra sexualidad. Mis abuelos, mis padres y yo*. Lima: Lluvia Editores.
- Politzer P. y Weinstein E. (2003). *Mujeres: la sexualidad secreta*. Chile: Grijalbo.
- Quiroga, Susana Estela (2007). *Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo de objeto*. (1ra edición 4ta. reimpresión). Buenos Aires: Eudeba.
- Raboch Jun, J. (1994). Masturbation in adolescents. *Ceská a Slovenská Psychiatrie*, 90, 97-100. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. <http://search.ebsoohost.oom/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=1997-87757-001&lang=es&site=ehost-live>
- Ragúz M. (2002). *Salud sexual y reproductiva adolescente y juvenil: Condicionantes sociodemográficos e implicancias para políticas, planes y programas e intervenciones*. Lima: Centro de Investigación y desarrollo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

- Ragúz M. (1995). *Construcciones sociales y psicológicas de mujer, hombre, femineidad y masculinidad, y diversos grupos poblacionales*. Lima: PUCP.
- Ranke – Heinemann U. (1994). *Eunucos por el reino de los cielos: iglesia católica y sexualidad*. Valladolid: Trotta.
- Real Academia de la Lengua Española*. (2001) Diccionario de la. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rogow D. y Haberland N. (2005) Educación sobre sexualidad y relaciones: Hacia una perspectiva de estudios sociales. *Sex Education*, 5, 4, 333 – 344. Site: http://www.popcouncil.org/pdfs/SE_5_4_esp.pdf
- Ruiz Gamio X. (2006). *Familia, escuela y educación de la sexualidad*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Serrano, Gonzalo (1996). *Perfil psico social de los adolescentes españoles*. Universidad de Santiago de Compostela. Site: <http://www.psicothemas.com/pdf/3.pdf>
- Sharma V. y Sharma A. (1998). The guilt and pleasure of masturbation: A study of college Girls in Gujarat, India. *Sexual & Marital Therapy*, 13, 63 – 70. Retrieved by 2006 From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=1998-00280-006&lang=es&site=host-live>
- Silva M. (1994). *Sexualidad y Adolescencia*. Marzo: Universidad Católica de Chile.
- Vergote A. (1998). *Culpa y deseo: dos ejes cristianos y la desviación patológica*. Univ. De Lima: Fondo de desarrollo cultural.
- Weeks J. (1998). *Sexualidad*. México: Piados.
- Worchel S., Cooper J., Goethals G. y Olsen J. (2003). *Psicología Social*. Madrid: Thompson.



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
ESPECIALIDAD DE PSICOLOGÍA

**ACTITUDES, PREJUICIOS Y NIVEL DE CONOCIMIENTOS HACIA LA
MASTURBACIÓN DE ACUERDO A GÉNERO EN UN GRUPO DE ADOLESCENTES**

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con
Mención en Psicología Clínica

ANA MARÍA AVENDAÑO ARANA

Asesor: Carlos Iberíco

LIMA – 2009

AGRADECIMIENTOS

A Carlos Iberico, por su orientación, dedicación y ayuda invaluable. Por ser mi asesor y guía en todo este tiempo.

A Pedro La Barrera y Doris Miranda, por su inmensa ayuda en la parte estadística, sobre todo por su infinita paciencia y calma para explicar con suma dedicación.

A Diego Guerrero, por ayudarme en la elaboración de la validez de los instrumentos, análisis de datos y en general, en la revisión de toda la investigación.

A la directora y al personal docente de la academia pre universitaria, por todas las facilidades brindadas para realizar esta investigación, y a todos los alumnos y alumnas que aceptaron participar.

A Mónica, Pilar, Maru y Carolyn por su desinteresado apoyo en la administración de la prueba.

A Claudia, por ayudarme en todo momento, por motivarme a seguir adelante, por aconsejarme cuando tenía alguna duda, por su permanente apoyo.

A Alonso, Daniela y María José, por su apoyo incondicional, por su paciencia cuando debían esperar, por su gran amor.

A mis padres y hermanos, como siempre.

A Martin, por su inmenso y grandioso amor y apoyo. Por la gran confianza que siempre ha depositado en mí. No hubiera podido lograrlo sin él.

RESÚMEN

La presente investigación tiene como finalidad describir las actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos que tienen 133 adolescentes, 74 hombres y 54 mujeres de una academia pre universitaria de Lima hacia la masturbación.

Para describirlas, se trabajó con 3 instrumentos: una Escala de Actitudes, una Escala de Prejuicios y una Prueba de Conocimientos; también se administra una ficha con datos generales. Los 3 instrumentos cuentan con validez de contenido (obtenido con criterio de jueces) y validez de constructo. Se encontró que los 3 instrumentos poseen alto índice de confiabilidad para la muestra estudiada.

Los resultados indican que existen diferencias significativas entre adolescentes hombres y mujeres en cuanto a sus actitudes hacia la masturbación, presentando los hombres actitudes más positivas que las mujeres. También se halló diferencias en cuanto al nivel de conocimientos, encontrando en los hombres niveles mayores que en las mujeres. Existe también para nuestra muestra, una relación entre religión y actitudes hacia la masturbación, presentando los no creyentes actitudes más positivas. Así mismo, existe una relación entre importancia de la religión en la vida y actitudes hacia la masturbación, encontrando que mientras menos importante es la religión, las actitudes son más positivas. Se encontró relación entre importancia del sexo en la vida y conocimiento, encontrando que al considerar más importante el sexo, el nivel de conocimiento sobre el tema es mayor.

Por otro lado, existe relación entre, si recibió o no información sexual, y prejuicios y nivel de conocimientos, encontrando que los que sí recibieron información sexual, presentaron menores prejuicios y un nivel mayor de conocimientos. También se encontró relación entre qué le impulsó a masturbarse por primera vez, y actitudes y conocimientos; encontrando que los que nunca se han masturbado, tienen actitudes más negativas y un menor nivel de conocimientos. Se encontró relación entre, si se masturba actualmente, y las actitudes y el nivel de conocimientos; encontrando que, los que se masturban tienen actitudes más positivas y un mayor nivel de conocimientos. Finalmente, se encontró que existe relación entre actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos en los hombres y mujeres, presentando para ambos sexos, una actitud más positiva y un menor prejuicio, a un nivel de conocimiento mayor sobre la masturbación.

TABLA DE CONTENIDOS

| | Pág. |
|--|------|
| TITULO | i |
| AGRADECIMIENTOS | ii |
| RESUMEN | iii |
| TABLA DE CONTENIDOS | iv |
| INTRODUCCIÓN | v |
| CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO | |
| Sobre la adolescencia en general | |
| La masturbación en la adolescencia | |
| Información sobre la masturbación en el adolescente | |
| Actitudes y Prejuicios | |
| Actitudes, prejuicios y conocimientos sobre la masturbación en la adolescencia | |
| Planteamiento del problema | |
| CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA | |
| Tipo de Investigación | |
| Participantes | |
| Instrumentos | |
| Procedimiento | |
| CAPÍTULO 3: RESULTADOS | |
| CAPÍTULO 4: DISCUSIÓN | |

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

ANEXOS

- A: Tabla de Frecuencias
- B: Validez de Constructo de la Escala de Actitudes (EA)
- C: Validez de Constructo de la Escala de Prejuicios (EP)
- D: Validez de Constructo de la Prueba de Conocimientos
- E: Prueba de actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación
- F: Hoja de respuestas



INTRODUCCION

Hoy en día, es ampliamente reconocida la importante influencia que tiene la sexualidad en la vida del ser humano. Antiguamente, hablar de sexualidad era considerado como prohibido e incluso era condenado en algunos ambientes. Los agentes sociales, ya sea la familia, los centros educativos o la iglesia, interferían de manera directa sobre la actitud de una persona hacia la sexualidad.

Una expresión de la sexualidad, la masturbación, fue y sigue siendo hoy un tanto criticada por algunos sectores, rechazándose con mayor intensidad en el caso de las mujeres, debido a que es considerada una actividad pecaminosa, dañina, portadora de enfermedades, etc (Laquear, 2007).

La masturbación es una experiencia sexual absolutamente normal y natural que tradicionalmente se asocia con la adolescencia. Sin embargo, es una actividad que a menudo comienza desde temprana edad, cuando los niños descubren el mundo explorándolo todo con las manos y la boca, y se extiende durante el transcurso de la vida del individuo (Quiroga, 2007).

Si bien es cierto, hoy en día, la condena a la masturbación no es tanta como en años anteriores, aún existen padres que no dan la información correcta y no saben qué hacer cuando descubren que sus hijos están masturbándose. Muchos adolescentes encuentran problemas en esta etapa cuando el proceso de exploración de sus propios cuerpos se contamina de mensajes negativos como el pecado, la maldad o la culpa.

Por otro lado, la sexualidad de la mujer ha sido objeto de represión durante muchos años. Se reprimía y negaba todo lo que tenía que ver con ella; mientras que la sexualidad del hombre se consideraba normal y natural. Todo esto traía como consecuencia que la mujer se formara una actitud negativa hacia su sexualidad, considerándola sucia, pecaminosa y dañina. Si, a pesar de estas actitudes, llegaban a practicarla, eran absorbidas por un gran sentimiento de culpa y fantasías aterradoras (Politzer y Weinstein, 2003).

Resulta de particular interés trabajar este tema, debido a las circunstancias particulares que se presentan en un medio como el nuestro, en donde aún las mujeres, a

diferencia de los hombres, tienen creencias sobre la masturbación conservadoras, y en donde a los adolescentes no se le brinda la suficiente información sobre dicho tema.

La presente investigación permitirá por un lado, conocer las actitudes y prejuicios que tienen los adolescentes hacia la masturbación, y por otro, saber el grado de información que éstos tiene sobre el tema, diferenciando a los hombres y a las mujeres.

En el primer apartado analizaremos todo lo referente a la masturbación, su definición, la edad y frecuencia, la diferencia entre la masturbación de los hombres y las mujeres, la información sobre sexualidad que recibe el adolescente, y algunos aspectos generales sobre la adolescencia.

En el segundo apartado veremos a las actitudes y los prejuicios, y la formación de éstos en el ser humano. Por último, hablaremos de estudios realizados sobre diferentes actitudes y prejuicios hacia la masturbación, señalando las diferencias encontradas entre los hombres y las mujeres.

Luego señalaremos la metodología utilizada y la justificación de la presente investigación; se describirá la muestra y los instrumentos utilizados, así como su validez y confiabilidad. Además se presentarán los resultados (análisis estadístico de los datos, los gráficos y las tablas correspondientes) y la discusión de estos. Finalmente, daremos nuestras conclusiones y recomendaciones.

Esta investigación nos ayudará a entender al adolescente en un aspecto de su sexualidad, la masturbación; actividad importante que lo lleva a conocerse y más adelante vincularse con otro ser humano. Nos ayudará también a conocer que tan informados están los jóvenes sobre su sexualidad y así poder crear o ampliar cursos sobre educación sexual.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO

Actitudes, prejuicios y conocimiento hacía la masturbación en los adolescentes

Sobre la adolescencia en general

El concepto de adolescencia suele tener diferentes definiciones, por ejemplo algunos autores como Marcelli y Braconnier (2005) la definen en base a los cambios que se presentan, como una época de transición entre la infancia y la edad adulta. Este doble gesto, rechazo de la infancia y búsqueda de un estatus estable de adulto, constituye la esencia misma de la crisis, del “proceso psíquico” por el que atraviesa el adolescente.

También, Fuentes Alvarez (1991) destaca en su definición de adolescencia una serie de cambios orgánicos y psíquicos, culturales y bioquímicos que se suceden en esta época. Los púberes, gracias a esta transformación se hacen más femeninos o masculinos. Fuentes (1991) encontró que los jóvenes en esta edad rompen la dependencia emocional que los ligaba a sus padres. Tienen que adaptarse a nuevas situaciones, realidades y responsabilidades ante la sociedad, la familia y ante sí mismos. Hay una alteración profunda de la individualidad.

Al respecto, Ruiz (2006) afirma que la palabra adolescencia se deriva de la voz latina *adolescere* que etimológicamente significa faltar algo y que se entiende como desarrollo hacia la madurez, crecimiento. Por otro lado, autores como Anameli Monroy (1994) nos hablan de ciertas manifestaciones del proceso psicológico por el que atraviesa el adolescente, las cuales son observadas en su conducta habitual, en términos relativamente generales:

- Búsqueda de sí mismo y de la identidad.
- Tendencia grupal.
- Necesidad de intelectualizar y fantasear.
- Crisis religiosas.
- Desubicación temporal.
- Evolución sexual desde el auto erotismo hacia la heterosexualidad.

- Actividad social reivindicatoria.
- Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta.
- Separación progresiva de los padres.
- Constantes fluctuaciones de humor y del estado de ánimo.

Mario Morelli (1999) al definir la adolescencia, se centra en las tres fases o etapas de la adolescencia. La adolescencia temprana o puberal, la cual se da entre la pubertad y los 14 años, y se caracteriza por un rompimiento con la infancia y una vuelta sobre sí mismos, aislándose en gran parte del mundo que los rodea. Se dan cambios físicos y se comienza a transformar su cuerpo de niño en el de un próximo adulto. En la segunda etapa de la adolescencia, señala Morelli (1999), aparecen las características centrales de lo que llamamos adolescencia: búsqueda de independencia, rechazo abierto a la autoridad, conformación de una nueva identidad, etc. A los adolescentes en esta etapa les atrae el sexo opuesto y lo buscan con intensidad, pero con ambivalencia. La actividad sexual está basada en la masturbación, pero ahora llena de fantasías de compartirla con alguien. Finalmente, en la tercera etapa, adolescencia tardía o juvenil, se presentan comportamientos más individuales y la búsqueda de pareja.

Por otro lado, Quiroga (2007) también nos habla de etapas en la adolescencia. El autor nos muestra una adolescencia temprana, una adolescencia media y una adolescencia tardía o resolutive. La adolescencia media, que comienza entre los 15 y los 16 años, y termina alrededor de los 18, se caracteriza por terminar de estabilizar el proceso de crecimiento, estabilidad que le produce salir en busca del otro. Este desenfreno pulsional, que se observaba en la adolescencia temprana, se transforma en manifestaciones de buscar a otro y de formar grupos en torno a una tarea. En cuanto a la adolescencia tardía, nos dice que se ubica entre los 18 y los 28 años; en donde su problemática gira en torno a resolver la inserción al mundo laboral y el encuentro con una pareja estable.

Además Ruiz (2006) nos señala que las características esenciales de la adolescencia son el crecimiento del cuerpo y la madurez genito-sexual. Esta autora nos dice que estos cambios que llevan a dicha maduración provocan una movilización general de los impulsos, de las fantasías; en las estructuras psíquicas, en las relaciones interpersonales.

Durante la adolescencia la socialización es muy importante. El adolescente debe adaptarse a las normas, costumbres y tradiciones del grupo y de la sociedad en la que vive.

“El fenómeno de la adolescencia es de los más importantes en la vida humana; es un período donde se hacen necesarios un conjunto de ajustes del individuo para funcionar con respecto a sí mismo y con el medio, y a la vez estos ajustes inciden y se matizan por el medio social y cultural donde el individuo se desarrolla” (Ortiz, 1990, p. 55).

Por su parte, Rosa Arias (2002) sostiene que la adolescencia se ha ido haciendo más larga en las sociedades modernas debido al desfase entre la madurez biológica, que es cada vez más temprana, y la madurez social; y por otro, a los mayores condicionamientos sociales en términos de educación y preparación para el trabajo (Arias, 2002).

Finalmente, Ortiz (1990) nos señala que no es fácil para el adolescente amoldarse, y que frecuentemente pagan un alto costo emocional en el intento de lograrlo. Esta situación, recalca, determina que el adolescente ensaye varias maniobras de solución; ejemplo: rebelión contra la ética sexual, matrimonio temprano, fuerte represión de la sexualidad con el consiguiente desajuste mental o emocional. Sostiene que las actitudes de cultura hacen difícil para los adolescentes emplear en modo saludable las alternativas de masturbación o exploración de otro sexo, apropiados a la edad del individuo y al propio desarrollo emocional.

La masturbación en la adolescencia

Tomando como primera aproximación la definición de “masturbación” que hace el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (2001) hallamos lo siguiente:

“estimulación de los órganos genitales o de zonas erógenas con la mano o por otro medio para proporcionar goce sexual”. (p. 128)

Algunos autores como Fuentes (1991) la definen como una autosatisfacción, un acto que se realiza sin la intervención de otra persona. Es un acto de excitación y

estimulación sexual producido por uno mismo. Este autor señala que la masturbación en los adolescentes obedece al afán de satisfacer el impulso sexual que se manifiesta como una tensión psíquica, sensación de llenura especialmente en los órganos sexuales que se puede calmar con el frotamiento genital en ausencia del verdadero objeto sexual.

También Pelaez y Luengo (1993) la definen como el hecho de prodigarse solitariamente goce sexual. Aparece en los adolescentes como una manifestación de desarrollo, que puede presentarse a edades más tempranas por la exploración del cuerpo infantil y por curiosidad. Más adelante empieza a relacionarse con fantasías y con personas.

Investigadores como Masters, Johnson y Kolodny (1996) la definen como un auto – placer sexual que involucra alguna forma de estimulación física directa. Muchas veces puede hacerse por frotamientos o caricias suaves estimulando a los genitales, pero también puede darse estimulando otras partes del cuerpo, como los senos, la parte interna de los muslos o el ano.

Al respecto, Groisman (1999) señala que la masturbación es una conducta común a todos los mamíferos, y que los seres humanos practican a cualquier edad, dependiendo no sólo de sus deseos, sino también de sus creencias. Nos dice que si alguien ha aprendido que es algo dañino, lo realizará más culposamente, con menor frecuencia o no lo realizará.

La masturbación comienza usualmente, en la infancia y comúnmente ocurre en hombres y mujeres a través de toda su vida. Algunos autores como Sigmund Freud (1905) afirman que desde la temprana infancia existe el instinto del niño a buscar su propio placer, lográndolo por medio de las zonas erógenas.

Masters, Johnson y Kolodny (1996) afirman que una de las principales formas en que los adolescentes conocen sobre sus cuerpos es con la inspección y exploración físicas, no utilizando el mismo método entre ellos. Los adolescentes quieren descubrir cuanto pueden excitarse y con qué rapidez, cómo integrar la fantasía con la respuesta física, durante cuánto tiempo pueden permanecer excitados, etc. Afirman que estas experiencias son en parte una forma de ensayo para las posteriores relaciones sexuales, y

en parte una forma de descubrirse a sí mismos y adquirir comodidad con su propio cuerpo y las respuestas de éste.

Quiroga (2007) nos habla del desarrollo de las características sexuales secundarias, que son las que otorgan al cuerpo de ambos sexos las características del cuerpo masculino y femenino. El primer signo de pubertad en la niña es usualmente el desarrollo de los senos, después aparece el vello púbico y luego la menstruación. En el niño, la pubertad aparece usualmente después que en la niña, con el crecimiento de los testículos y el pene. El autor refiere que el adolescente debe aprender a lidiar con su nueva sexualidad manejando sus deseos sexuales, decidiendo en que actividad sexual participar o descubriendo como reconocer el amor.

Por otro lado, Peter Blos (2003) afirma que cuando aumenta la intensidad de las presiones pulsionales, es habitual que se recurra a la masturbación. Señala que en el caso del varón, al ser la erección innegable, llama su atención y es consciente, mientras que en las niñas, la excitación se despierta de otras maneras, como los muslos apretados, postura, fantasías y pensamientos. Groisman (1999) señala que la masturbación suele empezar antes en los varones que en las chicas, posiblemente a urgencias fisiológicas cuando empieza a producir semen unido a la educación sexista.

Para Masters y Johnson (1995), las mujeres no utilizan la misma técnica de masturbación; sin embargo. La forma más común es la estimulación del clítoris, monte de Venus o labios vaginales por medio del frotamiento, caricias o presión de la mano. El frotamiento del clítoris casi nunca es de forma directa por la sensibilidad de éste. Sólo pocas mujeres se masturbaban insertándose un dedo u objeto en la vagina. Conforme las mujeres se encuentran más informadas y liberadas hacia la masturbación, ellas han aumentado el uso de vibradores para crecer sus sensaciones sexuales.

Hite (1988), al estudiar la sexualidad femenina de más de tres mil mujeres, encontró que el 73 % de las mujeres se masturbaban estimulando la zona clitorica/vulvar con la mano, descansando el cuerpo boca arriba; el 5.5 % se estimulaba la zona clitorico/vulvar con la mano, hallándose el cuerpo tendido boca abajo; un 4 % se masturbaba presionando y penetrando la zona clitorico/vulvar contra un objeto blando; un 3 % apretando los músculos rítmicamente; un 2 % con masaje con agua en la zona

clitórico/vulvar; un 1.5 % con penetración vaginal y un 11 % se masturbaban en más de una de las formas citadas anteriormente.

En cuanto a la masturbación masculina, Masters, Johnson y Kolodny (1995) señalan que la técnica utilizada con mayor frecuencia es el frotamiento o las caricias del pene con una mano. La estimulación del escroto o de la cabeza del pene, no es tan frecuente.

En relación a las implicancias o consecuencias psíquicas de la masturbación femenina, Karen Horney (1989) nos habla que, a través de los años, la masturbación femenina ha sido totalmente reprimida. Las fantasías han suscitado sentimientos de culpa vinculadas a ella. La masturbación ha ocasionado temores intensos de daño, de lesión irreparable, de no ser normal como mujer, de no poderse casarse y tener hijos, y finalmente, temor de no ser atractivas.

Con respecto a la frecuencia de la actividad masturbatoria, Kinsey (1948) encontró que entre los individuos que se masturbaban, el promedio de los chicos solteros entre 16 y 20 años era de 57 veces al año, bajando a 42 veces entre 21 y 25 años. En contraste, el promedio de las chicas que se masturbaban entre 18 y 24 años era de 21 veces al año. Kinsey (1948) encontró una gran discrepancia entre la masturbación masculina y femenina de los adolescentes de aquellos años.

Casi medio siglo después, se reportan estudios que sugieren que la diferencia entre la masturbación masculina y femenina estaría disminuyendo, y que existirían diferentes explicaciones para el aumento en la masturbación femenina:

- Las actitudes hacia la masturbación femenina parecen haberse suavizado, aunque aún algunas mujeres continúan sintiéndose culpables o avergonzadas de esta actividad.
- Las mujeres han aprendido sobre la masturbación a edades más tempranas y de una forma más detallada que en el pasado, mayormente a través de libros, revistas o películas. Como resultado, la masturbación no las ha cogido de manera accidental y por sorpresa.
- Hombres y mujeres se han dado cuenta de que la sexualidad es un aspecto positivo en ser femenina, y que trabajar en sus deseos sexuales es una actividad legítima para la mujer. (Masters, Johnson y Kolodny, 1995)

Por otro lado, estos mismos autores señalan, que a pesar de haber aumentado la cantidad de mujeres que se masturban, las investigaciones no sugieren que las mujeres se masturban con la misma frecuencia que los hombres. Más bien aparece que, los hombres se masturban el doble de veces que las mujeres.

Para ver en detalle los hallazgos realizados en población adolescente, citaremos por ejemplo, que en una investigación sobre la adolescencia realizada por Serrano (1996) en España a 7580 sujetos entre 14 y 18 años, se observó que había una diferencia en cuanto a la masturbación entre los chicos y las chicas. Mientras que en los varones la masturbación estaba más instalada (sólo un 9 % no se masturbaba), en las chicas la práctica sexual era más infrecuente (74 % no se había masturbado).

En esta misma investigación (Serrano, 1996) se observó también diferencias en cuanto a cómo experimentan los adolescentes la vida sexual; teniendo los hombres una percepción más positiva, probablemente por que acceden a la sexualidad de una manera más libre y desinhibida que las chicas.

Politzer y Weinstein (2003) afirman que muchas mujeres dicen tener mejores orgasmos con la masturbación que con el coito. En la masturbación, señalan, la mujer se toma todo el tiempo que quiere, estimula exactamente sus áreas más sensibles y lo hace de manera más eficiente. Señalan que son pocas las que se atreven a comunicar esta información a sus parejas y, por lo tanto, pierden la oportunidad de incorporar ese placer a su relación sexual.

Por último, Thomas W. Laqueur (2007) nos habla de los cambios que ha sufrido la masturbación desde los comienzos de su historia; y nos habla de que los hombres, heterosexuales u homosexuales, han adoptado la masturbación como una forma de renunciar a los estereotipos machistas y de ponernos en contacto con nuestros cuerpos. A veces esto se expresa como un medio hacia una mejor relación heterosexual: aprender nuevas habilidades sexuales, profundizar la intimidad, enriquecer la manera de hacer el amor.

Información sobre la masturbación en el adolescente

Con frecuencia, el adolescente no recibe la suficiente información sobre los cambios que ocurren en su cuerpo o, por el contrario no se halla preparado para estos cambios, no reconociendo su verdadero valor. Al mismo tiempo que maneja estos cambios físicos, debe aprender a lidiar con su sexualidad, aprendiendo como enfrentar sus deseos sexuales. Masters, Johnson y Kolodny (1995) afirman que, independientemente de tener una información incorrecta, incompleta, inadecuada o mal interpretada sobre el sexo, muchos adolescentes no se sienten personalmente cómodos con temas sexuales.

Al respecto, Ruiz (2006) sostiene que junto con los cambios de la pubertad, aparecen otros cambios fisiológicos que asemejan al adolescente con el adulto. El autor señala que todo esto trae consigo intereses sexuales los cuales originan nuevas vivencias y necesidades; y que en estos momentos el adolescente está muy necesitado de una adecuada orientación y educación por parte de los que lo rodean.

Es por ello que Masters et al (1996) nos señala que sería ideal que los adolescentes recibieran una educación sexual sólida en sus hogares. Sostienen que si esto no se da en el hogar, el mensaje sexual que reciben de la televisión y las películas adquiere una gran importancia.

Como consecuencia de lo anterior, la masturbación, al seguir siendo un tema tabú en la sociedad, no se le incluye en la información que recibe el niño y el adolescente. En la gran mayoría de los casos el adolescente recibe la información por medio de sus amigos, de libros pornográficos o de personas que no tienen el conocimiento necesario sobre dicho tema. Por ejemplo, la juventud atribuye a la masturbación dolores de cabeza, locura o impotencia en el tiempo; por lo que al realizarlo con frecuencia desarrollan un sentimiento de minusvalía hacia su propia persona, llegando incluso a sentir asco y repugnancia en cada acto masturbatorio. (Masters, Johnson y Kolodny, 1995)

No es casualidad que los padres eludan hablar de estos temas con sus hijos. Silva (1994) sostiene que los mitos y creencias tanto en los padres como en los adolescentes, hacen que piensen erróneamente, que la autoestimulación de los órganos genitales puede traducirse en problemas físicos, como acné y déficits intelectuales.

En esa misma línea, Fuentes (1991) afirma que antiguamente se consideraba a la masturbación erróneamente como una perversión sexual, causa de enfermedades mentales y de alteraciones graves en el organismo. Hoy, sostiene el autor, la masturbación constituye nuestra plataforma sexual básica, a partir de la cual adquirimos el conocimiento de nuestras sensaciones, satisfacciones, inclinaciones y modo de gratificarnos sexualmente.

Ponce y La Rosa (1995) refieren que las madres prefieren no saber nada sobre la vida sexual de sus hijos. Es como si la falta de información sobre su sexualidad se constituyera una realidad. Sienten que no están preparadas para ver a sus hijos como personas sexuadas.

La pregunta natural que surge al ver toda esta falta de dialogo o comunicación entre padres e hijos con respecto a la sexualidad es, ¿por qué esto ocurre? Una posible respuesta a este hecho la proporciona el enfoque histórico de la sexualidad, ya que la masturbación fue condenada durante un largo período de la historia. Para reprimirla a través del temor, se decía que producía locura, tuberculosis espinal, pústulas y otros trastornos mentales (Laquear, 2003). Las consecuencias de estas ideas sobre masturbación se pueden ver en el siguiente testimonio:

“...Descubría sensaciones muy pero muy placenteras, me hacía temblar una y otra vez y después veía como estrellitas...hasta que sentía una horrible sensación de culpa. Sin saber muy bien qué pasaba, estaba segura que era incorrecto. ¡Qué culpable me sentía!. Durante mucho tiempo me sentí un bicho raro, una puta.” (Laura, 28 años, en Groisman, 1999, p.101)

Si bien hay cambios en la concepción de la masturbación, aún existen algunas creencias erradas al respecto. Masters, Johnson y Kolodny (1995) las resumen de la siguiente manera:

- La masturbación es pecado. Muchos estudios han encontrado que personas muy religiosas se masturbaban menos que los no religiosos o personas que no tenían fuertes creencias religiosas.
- La masturbación no es natural

- La masturbación puede ser una parte del crecer, pero los adultos que se masturban son inmaduros psicológicamente.
- La masturbación tiende a crear un hábito y puede prevenir el desarrollo de una saludable sexualidad.

Una forma eficaz de abordar el tema de la sexualidad en los adolescentes la sugieren Masters, Johnson y Kolodny (1996), alentándolos a que tomen decisiones saludables por sí mismos, dándoles información clara, reforzando la comunicación entre padres e hijos, apoyando la educación clara y ofreciendo consejo profesional y servicios médicos a los adolescentes que pidan ayuda.

A pesar de observar cambios importantes de actitud e información sobre la sexualidad, Gold (1997) señala que los estímulos por descubrir los secretos del otro sexo no han sido desplazados. La autora sugiere que quizá tengamos más información, opiniones, alternativas, pero que todo ello no borra los temores, inseguridades, ansiedades, que la sexualidad despierta en cada uno íntimamente.

Por ejemplo, en una investigación realizada en Lima por Gutierrez (1999) a 300 jóvenes de ambos sexos de dos pueblos jóvenes y del radio urbano de Lima; se encuentra que la masturbación aún significa algo tabú y se le suele considerar como práctica vergonzosa o denigrante de la que no se debe hablar. Resalta que la masturbación genera actitudes de rechazo, temor, sentimientos de culpa de difícil manejo y temores a daño físico o mental.

En esta investigación, se afirma que las mujeres y los hombres en nuestro medio requieren de educación en este importante aspecto de la sexualidad con el fin de que acepten esta práctica como normal y libre de efectos dañinos en el organismo; recalcando la importancia que puede tener la masturbación, en los individuos sin pareja, como medio de liberación sexual exenta de sentimientos de culpa.

La masturbación sigue siendo considerada un tabú. Los factores sociales interfieren de manera directa sobre la actitud que tiene una persona sobre ella. Hite (1988) nos dice que la masturbación parece tener muchas cosas en su favor para recomendarla, fáciles e intensos orgasmos, es una inagotable fuente de placer, pero por

desgracia, señal que todos somos víctimas, en mayor o menor grado, de una cultura que afirma que la gente no debe masturbarse.

Por su parte, Gutierrez (1999) sostiene que la masturbación provoca más temor y culpabilidad que cualquier otra manifestación de la sexualidad, y que viene del ambiente social que acompaña a hombres y mujeres de por vida. Este autor afirma que la sociedad influye de muchas maneras, en especial a través de las instituciones moralistas y de la religión, para la que es un pecado muy grave o la censura social.

A pesar de haber quedado en el pasado la absoluta satanización de la masturbación que se vivía hace unas dos décadas, Politzer y Weinstein (2003) afirman que aunque la condena a la masturbación ha disminuido considerablemente, muchos de los problemas siguen gestándose en este período. Señalan que, cuando el proceso de exploración de la propia sexualidad se contamina de mensajes negativos como el pecado, la maldad o la culpa, es probable que en el futuro se enfrenten dificultades con el sexo.

Al estar universalmente de acuerdo en que la masturbación no produce daño físico ni psicológico, y que la prohibición cultural que se impone al individuo puede acentuar la idea de daño o culpa, pudiendo producir a su vez ansiedad, Pelaez y Luengo (1993) refieren que el conflicto tiene que resolverse tan pronto aparezca, por medio de una discusión abierta, en el círculo familiar en la escuela o en grupos con profesores.

En una investigación sobre la adolescencia que realizó Serrano (1996) en España, se encontró que el autor afirma que las diferencias sexuales entre los adolescentes hombres y mujeres sigue poniendo de relieve la socialización desigual que los agentes sociales realizan en función del sexo, más instrumental y ligada al logro en el caso de los chicos, y más expresiva y orientada al afecto en relación a las chicas.

Ragúz (1995) afirma que, tradicionalmente, la crianza y educación de niños y niñas era diferente en base a sus diferencias sexuales innatas y biológicas. De esta manera, la construcción de sus identidades masculina (hombre) y femenina (mujer) tenían roles diferenciados y complementarios. Hoy, esta visión de género está siendo cuestionada porque es la base de una desigualdad social entre los géneros, de una discriminación y marginación hacia la mujer. Sobre la influencia de los estereotipos de género en la salud sexual de los adolescentes, Caricote (2006) nos dice que nacemos

varón o mujer (sexo), pero también aprendemos a ser varón o mujer (género), y que esta diferencia de género no debería implicar desigualdades. La autora nos señala que mediante la constitución de género, la sociedad clasifica, nombra y produce las ideas dominantes de lo que deben ser y actuar los hombres y las mujeres. Por lo tanto, referirse a cuestiones de género, es hablar de feminidad y masculinidad.

Rogow y Haberland (2005) señalan que las normas y las diferencias de poder en torno al género influyen enormemente en las actitudes, los comportamientos y la salud sexual de niños y niñas. Afirman que, a partir del aprendizaje de ser hombre o mujer, las personas tienen relaciones muy diferentes con la sociedad; lo que significa que la acción de la sociedad es definitiva para el aprendizaje y el desarrollo del rol de género.

Así como la cultura ha ido señalando una marcada diferencia en la expresión de la sexualidad del hombre y de la mujer, la religión se ha encargado de criticar a los que utilizaban la masturbación como expresión de ésta. Autores como Uta Ranke – Heinemann (1994) refiere como la moral sexual cristiana declaró fuera de ley al onanismo y lo ubicó entre los pecados más graves dentro del ámbito sexual. A la masturbación se le consideraba contraria a la naturaleza por ser una eyaculación del semen que no estaba en función de la procreación.

“Esta culpabilización masiva del sexo actúa como una coacción doble y paradójica, produciendo duda y angustia de conciencia, cuando no verdadera neurosis” (Vergote, 1998, p.88).

Groisman (1999) señala que la mayoría de las religiones pautan algún tipo de inhibición de la masturbación prescribiendo el uso de los genitales para fines fundamentalmente creativos. Así mismo, Gutierrez (1999) afirma que la religión católica en nuestro medio la considera un pecado mortal; y que en los colegios religiosos se suele actuar muy negativamente bajo el principio de que la masturbación es un pecado muy grave que merece el infierno, que es ofender a Dios, etc. Refiere que la masturbación como práctica, y a la vez como manifestación de la sexualidad en nuestro medio, para muchas personas aún significa algo tabú y se le puede considerar como práctica

vergonzosa o denigrante de la que no se debe hablar. El autor nos dice que incluso la religión católica predominantemente en nuestro medio la considera un pecado mortal.

Por otro lado, señala, frente a las exageraciones y excesos de otra época, se cae en el extremo contrario, presentando a la masturbación como un hecho cargado de valores positivos; y que la hacen, en muchos casos, deseable, benéfica y hasta obligatoria. “Es el único camino para liberar la tensión sexual, conocer el propio cuerpo, favorecer la auto estima y la sensación del propio valor. El único peligro consistiría en un falso sentimiento de culpabilidad” (López Azpitarte, 2001, p. 127).

Laquear (2007) nos narra que a principio del siglo 20 la masturbación era señal de lujuria, que estaba entre los peores pecados contra la naturaleza; que ningún pecado contra la castidad es venial y que un pecado que se desea tan activamente como la autopolución es especialmente culpable. El autor nos dice que esta posición fue sostenida hasta la década de 1920, y que, en algún momento de los siguientes 50 años, las cosas comenzaron a cambiar. Como la masturbación fue abrasada como una especie de liberación, un reclamo de autonomía, de placer por uno mismo. Pasó de ser la peor clase de desviación sexual a constituir la sexualidad fundacional de nuevas clases.

Finalmente, Cañellas (2008) nos dice que, después de aquellas maldiciones que duraron varios siglos contra la masturbación; por medio de una educación sexual y convencimiento que llevará tiempo, hay que asimilar las ventajas del autoerotismo sobretodo en la población femenina. El autor señala que es una parte importante, durante la adolescencia, del desarrollo psico sexual, ayudando a las personas a identificar los patrones de la propia respuesta sexual. También, la masturbación permite un aprendizaje de la actividad sexual; y puede servir para aliviar la tensión sexual, especialmente cuando no se dispone de otras alternativas.

Actitudes y Prejuicios

Existen una variedad de definiciones en torno al concepto de actitud, así algunos autores como Álava (2004) las define como predisposiciones aprendidas que ejercen una influencia y que consisten en la respuesta hacia determinados objetos, personas o grupos.

Las actitudes son normalmente consideradas como productos de la socialización y, por tanto, como algo modificable.

Por su parte, Gómez y Canto (1997) también las definen como una predisposición previa, preparatoria de las respuestas conductuales ante estímulos psicosociales, no siendo todavía un comportamiento actual. Estos autores señalan que las actitudes son experiencias subjetivas, hacen referencia a un objeto, son comunicables y se pueden expresar mediante el lenguaje.

Baron (2005) nos dice que las actitudes son evaluaciones y que son ambivalentes, es decir, que evaluamos al objeto de la actitud tanto de una manera positiva como negativa. Siguiendo con esta misma idea sobre lo positivo y lo negativo en las actitudes, Worchel (2003) nos habla de un juicio evaluativo bueno o malo de un objeto, una actitud representa la propensión favorable o negativa del individuo hacia un objeto actitudinal.

Finalmente, León Rubio (1998) señala a las actitudes como predisposiciones a responder a alguna clase de estímulos con cierta clase de respuesta. Estas respuestas podrían ser:

- afectivas (relativas a sentimientos evaluativos, preferencias, etc.)
- cognitivas (relativas a opiniones y creencias)
- conativas (relativas a acciones manifiestas, intenciones o tendencias de acción)

Luego de haber definido las actitudes, una interrogante que surge de manera natural es cómo es que éstas se forman. Al respecto, Baron y Byrne (2005) sostiene que las actitudes son aprendidas, pero también toma en cuenta que un pequeño cuerpo de evidencias sugiere que las actitudes pueden estar influidas por factores genéticos. Por ejemplo, existe evidencia que incluye las comparaciones entre gemelos idénticos (monocigóticos) y los no idénticos o mellizos (dicigóticos), mostrando los resultados que las actitudes de los gemelos idénticos (que comparten la misma herencia genética) correlacionan más alto que las actitudes de los no idénticos (que no la comparten). Esto se ha visto incluso si los gemelos han sido separados en la infancia y han crecido en ambientes diferentes.

Por otro lado, Gómez y Canto (1997) señalan que a pesar de que las características genéticas puedan contribuir a la formación de las actitudes, éstas son el resultado del aprendizaje a través de la experiencia tanto directa como indirecta.

Con respecto al concepto de prejuicio, nuestra intención es enfocarlo como un juicio preconcebido por el individuo sin tener la suficiente información sobre el tema que se juzga; es la actitud negativa hacia algo, el por qué una persona tiene una falsa concepción sobre un tema; que es lo que origina que una persona tenga esa idea preconcebida, etc.

En ese sentido, Mazzara (1999) nos explica que la palabra prejuicio indica un juicio que no se basa en la experiencia, es decir, un juicio expresado sin contar con datos suficientes.

Muchos autores definen al prejuicio como una actitud negativa. Así tenemos a Pastor (2006) que lo define como una actitud negativa compartida por los miembros de un grupo dominante. Otros autores como Aronson, Wilson y Kent (2002), sugieren que el prejuicio se refiere a una actitud general y a su componente emocional. Técnicamente, existirían prejuicios positivos y negativos, dependiendo de la emoción que lo acompañe; pero se reservaría la palabra prejuicio cuando se hace referencia a una actitud negativa hacia algo o alguien.

Expósito y Moya (2005) nos dicen que el prejuicio es una de las actitudes más estudiadas en psicología social. Sostienen que durante muchos años se ha concebido como una actitud negativa, desfavorable, intolerante, injusta o irracional hacia otro grupo de personas.

Uno de los argumentos que se han dado para explicar el origen del prejuicio es que se trata de algo aprendido, y que se desarrolla frecuentemente de la misma forma y a través de los mismos mecanismos básicos que otras actitudes (León Rubio, 1998).

En ese sentido, Expósito y Moya (2005) afirman que muchas de nuestras actitudes, incluidos los prejuicios, se adquieren en situaciones de interacción social, al relacionarnos con los otros u observando sus comportamientos. Ambos autores dicen que, al ser ciertos comportamientos y actitudes recompensados, se aumentará la probabilidad de su futura aparición. Por eso se puede observar a personas mostrando actitudes

negativas hacia determinados grupos, aunque nunca hayan tenido contacto con ellos; simplemente estarían imitando lo que han visto u oído (aprendizaje por modelado) y repitiendo lo que es premiado en su entorno social.

Por otro lado, Aronson, Wilson y Kent (2002) señalan que un prejuicio es creado y mantenido por muchas fuerzas dentro de la sociedad. Algunas las podemos observar operando dentro del individuo, como las formas en que procesa la información y le asigna significado a los eventos que observa. También refieren que las normas son creencias hechas por una sociedad sobre lo que es correcto, aceptable y permitido, variando según las culturas. Simplemente al vivir en una sociedad donde existe información estereotipada y donde una conducta discriminatoria es la norma, la mayoría de la población desarrollará actitudes pre juiciosas y conductas discriminatorias.

Actitudes, prejuicios hacia la masturbación y conocimientos sobre la masturbación en los adolescentes.

Se han encontrado diferentes investigaciones a nivel mundial y también en nuestro país, que estudian la masturbación en los adolescentes. . En un estudio realizado entre los años 1987 y 1992 en Praga, Raboch examinó las diferencias en las actividades y frecuencias masturbatorias de 602 chicas y 192 chicos entre 15 y 18 años, encontrando una gran diferencia entre la masturbación de los chicos (90.6 %) y las chicas (3.8 %).

Por otro lado, Edgard O. Laumann (1994) realizó una investigación en Chicago en una muestra de 3159 personas, encontrando diferencias significativas con respecto a la frecuencia de la masturbación en hombres y mujeres entre 18 y 24 años. Ante la pregunta sobre la frecuencia de la masturbación durante el último año, un 41.2 % de hombres manifestó que no lo hicieron mucho, en contraposición a un 64.4 % de las mujeres. Sobre la frecuencia de la masturbación actualmente, un 29.2 % de hombres señaló que lo hacía una vez por semana, mientras que sólo un 9.4 % lo hizo en el caso de las mujeres. En cuanto a la culpa que se siente después de la masturbación, un 58.6 % de hombres afirmó que sí la sentían y, en el caso de las mujeres, un 56.4% la sintieron.

En 1998, en India, Sharma y Sharma realizaron una investigación sobre la prevalencia de la masturbación en 530 mujeres estudiantes, para evaluar el rol de los

factores socio culturales. Sólo un 30 % admitió haberse masturbado. Se encontró que el 81 % de las mujeres empezaron a masturbarse entre los 12 y los 15 años, y que todas ellas sentían que era algo malo que causaba debilidad, infertilidad y falta de armonía marital. Las mujeres que tenían una madre educada mostraban signos de masturbarse con mayor frecuencia, teniendo ellas un mayor conocimiento sobre la sexualidad humana.

En un estudio realizado en Estados Unidos por Pinkerton, Bogart, Cecil y Abramson (2002) para determinar los factores asociados a la masturbación en una muestra de estudiantes, se halló que los hombres eran más afines a masturbarse que las mujeres, reportando éstos una mayor frecuencia. Los hombres de la muestra se masturbaban más por que percibían normas sociales que apoyaban su conducta masturbadora. Esta investigación sugiere que las normas sociales, el placer percibido y las conductas sexuales son mediadores importantes en la experiencia masturbadora y en su frecuencia.

En el año 2002, en Alemania, Dekker y Schmidt analizaron información recogida de tres investigaciones hechas a 8641 estudiantes entre 20 y 30 años, durante los años 1966, 1981 y 1996. La investigación señala los cambios en las conductas masturbatorias entre estos años, en donde las mujeres comienzan a masturbarse considerablemente antes que lo que lo hacían en los ochentas. Hoy, señalan, la masturbación coexiste con el sexo entre parejas y en una relación amorosa, más frecuentemente que en 1981 y 1960. Tres cuartos de la muestra expresó que la masturbación es una forma de sexo con derecho propio, no interviniendo con su pareja sexual.

En la Universidad de Granada, España, Ortega, Ojeda, Sutil y Sierra (2005) realizaron una investigación entre 174 estudiantes entre 14 y 17 años en donde se quería identificar la presencia de mitos alrededor de la sexualidad adolescente y determinar el nivel de culpa que ellos experimentaban. Encontraron que las actitudes negativas hacia la masturbación y la abstinencia masturbadora, entre otras, estaban ligadas a un mayor sentimiento de culpa; mientras que la práctica masturbadora en sí estaba ligada a un menor sentimiento de culpa.

Caricote (2006) realizó una investigación en una Unidad Educativa en Venezuela, en donde quiso observar la influencia de los estereotipos de género en la salud sexual de

los adolescentes entre 10 y 19 años. Los hallazgos permitieron afirmar que en los adolescentes de ambos sexos se evidenciaron estereotipos masculinos y femeninos que reflejan la realidad. Se evidenció, por ejemplo, que se espera que los varones tengan una vida sexual activa a una edad temprana e incluso se les anima a que lo hagan antes de la elección de pareja; mientras que en el caso de las jóvenes, se espera de ellas que sean sumisas, obedientes con los hombres y dedicadas al hogar, aunque tengan que salir a trabajar.

En un estudio hecho en Estados Unidos (2006) por Eisenman y Dantzker cerca de la frontera con México con 328 estudiantes universitarios, se evaluó las diferencias en cuanto a actitudes hacia la sexualidad, y hacia la masturbación, entre hombres y mujeres; encontrándose que las mujeres son menos permisivas o tienen actitudes más negativas hacia la masturbación y hacia la sexualidad en general, que los hombres.

En el mismo año (2006), Arnal y Llario realizaron un estudio en un colegio en España en niños y niñas entre 9 y 14 años, encontrándose que los niños a los 9 años ya evidenciaban conductas de interés hacia el sexo e incluso se masturbaban, mientras que las niñas empezaban a masturbarse más tarde.

Por otro lado, en nuestro país también se han realizado investigaciones sobre el tema. Avendaño (1987) realizó un estudio entre adolescentes hombres y mujeres de Lima, en donde encontró que los hombres tenían actitudes más positivas hacia la masturbación que las mujeres, incluso cuando se les preguntaba las actitudes hacia la masturbación femenina. En lo referente a los prejuicios hacia la masturbación, se encontró que no había diferencias entre los prejuicios de los hombres y las mujeres. Finalmente, la autora encontró que los hombres tenían un nivel de conocimientos mayor que el de las mujeres respecto al tema de la masturbación, comprobando en su muestra que cuando existen menores prejuicios hacia la masturbación, las actitudes hacia la misma son más positivas, presentando los hombres puntajes más elevados; y que, para la muestra, actitudes más positivas hacia la masturbación implican un mayor nivel de conocimientos sobre la masturbación, observándose un puntaje mayor en hombres que en mujeres.

Oyague (1993) investigó a un grupo de adolescentes tempranas entre 11 y 14 años de sectores populares de Lima, en donde encontró que sólo un 17 % de la muestra (100 mujeres) había recibido información sobre la masturbación. En su muestra, más del 50 % de las adolescentes tuvo un nivel de conocimiento sobre la masturbación deficiente, presentando un 31.9 % niveles aceptables o buenos. Esta misma autora encontró relación entre las variables conocimiento y práctica masturbadora, es decir, las adolescentes que presentan una mayor frecuencia masturbadora son chicas con un nivel superior de conocimientos generales sobre la sexualidad. También encontró relación entre la práctica masturbadora y las actitudes, concluyendo que a mayor frecuencia de masturbación, se evidencia actitudes más favorables hacia la masturbación.

Ponce y La Rosa realizaron una investigación en 1995 a 280 alumnos (y a sus padres y abuelos, respectivamente) de la Universidad Católica entre 17 y 22 años, concluyendo que a nivel de actitud, las construcciones sociales de la sexualidad referidos al ámbito de lo privado (como la masturbación), mantienen un hilo conductor tradicional que responde a una socialización patriarcal e incluso machista.

Para los padres e hijos, la masturbación es un acto natural, pero que se limita a los jóvenes y antes de casarse. Coinciden en que en las mujeres se da poco porque se les educa para que no se toquen los genitales, dado que se pueden dañar su himen y así perder su virginidad. Para los abuelos, la masturbación es un acto horrible y malo; denota enfermedad y consecuencias en el rendimiento intelectual.

Fernández (1998) realizó una investigación sobre el nivel de conocimientos en el comportamiento sexual en universitarios de Lima. Su muestra consistió de 980 estudiantes, 491 de una universidad privada y 489 de una estatal, de los cuales 534 eran hombres y 441 mujeres. Con relación a la masturbación, 41.6 % negó tal práctica en los últimos doce meses; 28.7% la admitió con alguna frecuencia; y, el 7.4 % dijo que lo había hecho muchas veces. Este autor afirma que, a pesar de los esfuerzos en dar información sobre la sexualidad, se observa aún un conocimiento escaso que muchas personas poseen en materia de sexualidad, lo que expresaría el carácter represivo que aún tiene en la sociedad peruana el tratamiento abierto de asuntos acerca del sexo. En esta muestra se encontró que alrededor de la mitad de jóvenes afirma no haber recibido

información alguna en casa; lo que señala que la información es adquirida de modo casual o por fuentes como amigos o noticias periodísticas.

En un estudio realizado por Aramburu y Arias (1999) sobre las percepciones sobre sexualidad en un grupo de jóvenes de Lima, Cuzco e Iquitos entre 15 y 20 años, se encontró que es evidente que pese a la existencia de programas oficiales de educación sexual, persisten mitos y concepciones erróneas sobre la sexualidad masculina y femenina entre los adolescentes. Afirman que estas creencias refuerzan los roles de género tradicionales del varón incontenible, erotizado y por lo tanto irresponsable y depredador. Por el contrario, señalan que la concepción predominante sobre la sexualidad femenina la caracterizan como pasiva, ignorante y vulnerable.

Las autoras indican que los jóvenes de Lima manifiestan que a partir de la adolescencia, los varones y las mujeres tienen la necesidad de desfogar su apetito sexual; realizándolo los hombres por medio de la eyaculación nocturna, mientras que las mujeres lo harán a través de la menstruación. Esta creencia, del equivalente femenino de la eyaculación, culturalmente se usa para justificar el concepto de que la mujer se desfoga natural e involuntariamente, en tanto que el hombre debe hacerlo de forma más activa. Estos resultados también se encontraron en una investigación posterior realizada por Palomino en el año 2003. Palomino realizó un estudio en donde se investigó diferentes temas referentes a la sexualidad en hombres y mujeres entre 25 y 35 años, en el nivel socioeconómico de pobreza (C) y de extrema pobreza (D), en Lima y Huamanga. En lo referente a la masturbación, la mayoría de hombres manifiesta su total desconocimiento previo a la masturbación durante la adolescencia. Afirman que las prohibiciones que se construyen en torno a la masturbación son muy grandes y que están en el entorno social, también existente en los discursos de las familias, amigos, profesores; lo que los lleva a configurar sentimientos de culpa y angustia. Este sentimiento de culpa es mayor cuando el varón ha sido socializado en un contexto de fuerte carga religiosa, que lo lleva a reprimir el deseo por recurrir a esta práctica que sabe le proporciona un placer prohibido. Muchos hombres tenían actitudes cargadas de prohibiciones tanto por lo religioso (malo, perverso), como por el lado sanitario (locura, debilitamiento).

En lo que se refiere a la masturbación de las mujeres, éstas percibían el cuerpo femenino lleno de prohibiciones, misterio, zonas negadas a la visión, zonas no nombradas. Mostraban temor a explorarlo, no poder mirarse, ignorancia sobre su cuerpo; y el hecho de no poder compartir sus inquietudes con alguien. Muchas opiniones reflejaron una valoración negativa de la masturbación, aunque se reconoció aceptable en algunas situaciones de soledad o abstinencia forzada.

Estas investigaciones son importantes porque ayudan a entender cómo se ha venido entendiendo el tema de la masturbación en los adolescentes.

Planteamiento del problema

El conocimiento de nuestro cuerpo y las respuestas sexuales del mismo ante distintos estímulos resulta indispensable para nuestro crecimiento psicológico y para así definir nuestra identidad, nuestros gustos, deseos y objetivos en el área sexual.

En una primera aproximación al tema hecha por Avendaño (1987), los resultados encontrados en su muestra señalaron que las actitudes hacia la masturbación eran más positivas en los hombres que en las mujeres; que las mujeres tenían más prejuicios hacia la masturbación que los hombres, y que el nivel de conocimiento hacia la masturbación era mayor en los hombres que en las mujeres.

Ponce y La Rosa (1995), al realizar una investigación a 280 sujetos, refirieron que los años ochenta y noventa en el Perú están marcados por el interés de las ciencias sociales en conocer y reivindicar las potencialidades y la sexualidad de la mujer. La educación sexual, a través de los medios de comunicación, y el impacto que éstos tuvieron en la opinión pública hicieron que la preocupación sobre la sexualidad se acerque al hombre y a la mujer común y corriente. Así mismo, concluyen que la masturbación en el imaginario de tres generaciones sigue siendo asumida como un problema que es natural, sólo si cumple con las siguientes restricciones: si se da en jóvenes, si es practicada con límites, si las mujeres casi no la practican y si deja de existir después del matrimonio.

En una investigación realizada por Raguz (2002) en Lima en un grupo de mujeres de 15 a 19 años, la autora concluyó, entre otras cosas, que la exclusión e inequidad

social, incluyendo la inequidad de género y discriminación de la niña, adolescente y joven de oportunidades para el desarrollo, incide en una mayor vulnerabilidad a riesgos sexuales y reproductivos. Afirma que a menor educación, información y acceso a servicios de salud, mayor es el riesgo de constituir obstáculos para el desarrollo personal, familiar y social de las adolescentes y jóvenes.

Es importante que los adolescentes conozcan la importancia de la masturbación para conocer su propio cuerpo y placer, y así formarse una identidad propia, sin sentirse culpables. Marcelli y Braconnier (2005) refieren que la construcción de la imagen del cuerpo no es una adquisición ya fija, sino que puede responder a la influencia de las vivencias, las emociones, las sensaciones y la mirada del otro. Esta investigación también fue dirigida hacia los padres y hacia los educadores. Puesto que ellos también deben tener una información clara, para así transmitirla a sus hijos y alumnos; con la finalidad de que éstos no reciban actitudes negativas, prejuicio e información incorrecta sobre su sexualidad.

Es a partir de este contexto, que surge el interés por conocer las diferencias en cuanto a género, entre las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos en un grupo de adolescentes. Consideramos importante esta investigación para que se oriente de mejor manera y más adecuadamente al adolescente en todo lo referente a su sexualidad; que se le brinde más información y que se creen cursos, o se reestructuren los ya existentes, respecto al funcionamiento de sus cuerpos, a los cambios corporales que sufre, a las diferentes actividades sexuales que existen y a la normalidad de éstas. Los prejuicios, las actitudes negativas y la falta de información sobre la masturbación podrían perjudicar el desarrollo psíquico y sexual futuro del adolescente, percibiéndola como algo dañino y culposos. Por lo tanto, esta investigación plantea la siguiente pregunta: ¿Son diferentes las actitudes, prejuicios y nivel de conocimiento hacia la masturbación en hombres y en mujeres adolescentes?

Los objetivos planteados son:

- Describir los niveles obtenidos en las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos entre hombres y mujeres.

Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación

- Describir y comparar los niveles obtenidos en las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos, según las variables seleccionadas.
- Determinar las relaciones entre los niveles de conocimiento, las actitudes y los prejuicios entre hombres y mujeres.



CAPÍTULO 2

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo con algunos elementos correlacionales, no experimental en donde se describen situaciones y eventos; así como se manifiesta determinado fenómeno, en función de una variable de atributo: sexo. Aquí no se construye ninguna situación, se observa situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente y se relacionan variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Participantes

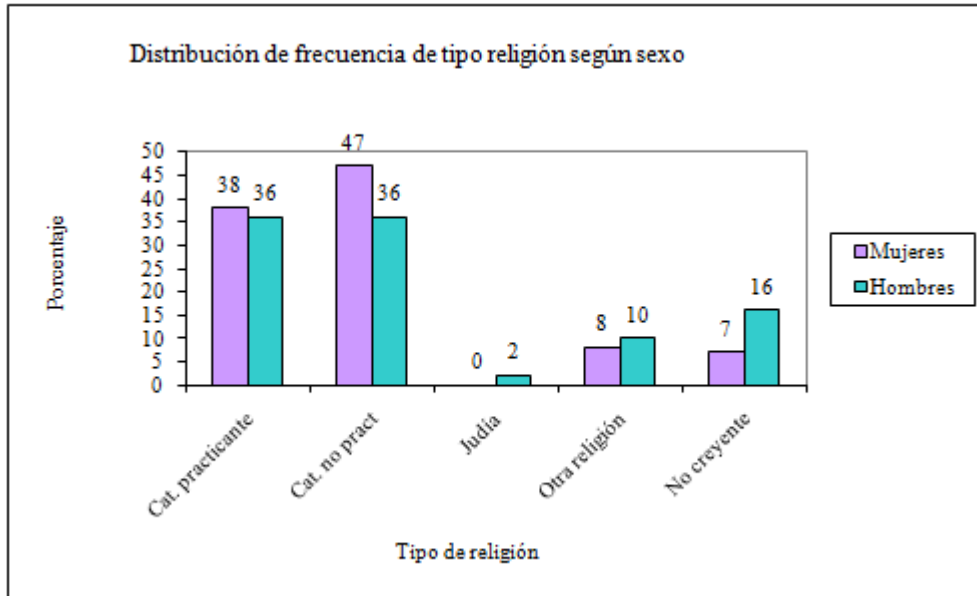
El universo de estudio estuvo conformado por adolescentes hombres y mujeres, entre 17 y 19 años edad. De este universo se extrajo una muestra de adolescentes que asisten a una academia pre universitaria de una universidad de alta exigencia.

De esta población se extrajo una muestra de 149 adolescentes. Las variables de control serán la edad, el estado civil y si son o no nacidos en Lima. Para esta investigación se obtuvo los participantes a partir de un muestreo no probabilístico de tipo accidental, ya que la elección de éstos se dio a partir de la participación voluntaria de los adolescentes que cumplían con las características requeridas (Hernández, et al, 2006).

De las 149 pruebas aplicadas se descartaron 16 (el 10.74 % de la muestra total) porque la mayor parte de la prueba no estaba contestada o porque no cumplían con las variables de control previamente establecidas. Finalmente, la muestra total quedó establecida en 133 adolescentes, 59 mujeres y 74 hombres.

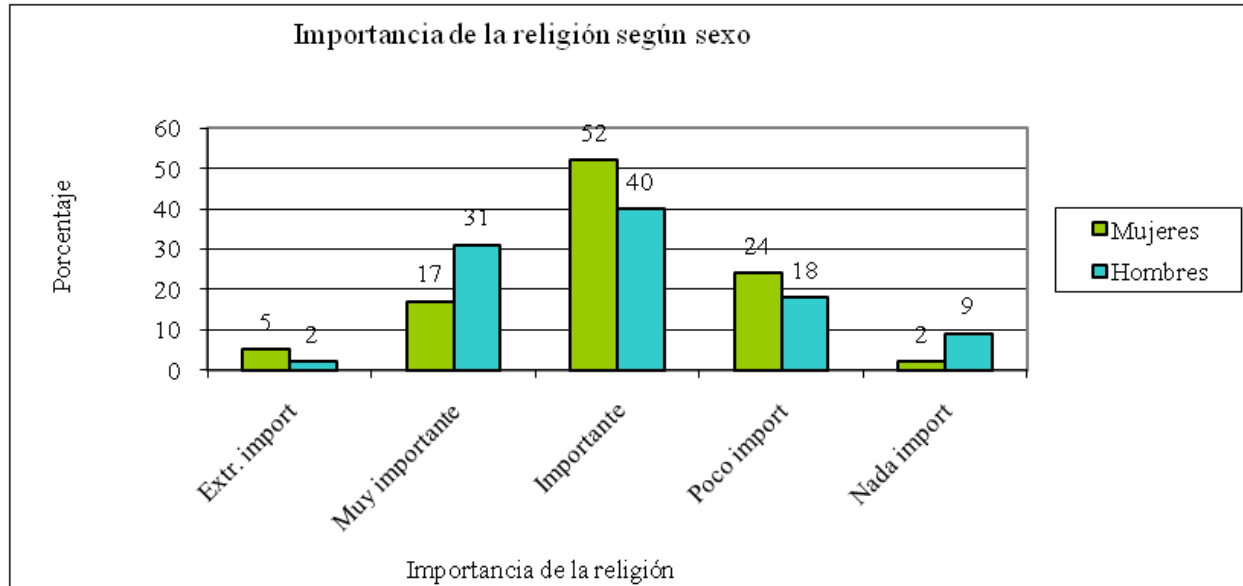
A continuación, se presenta algunas características de la muestra:

Tabla 1

Tipo de religión de los participantes

Como se observa en la tabla 1, en la muestra se observa que la mayoría de las mujeres de la muestra (47 %) pertenecen a la religión católica no practicante, mientras que en caso de los hombres, la mayoría están entre la religión católica practicante (36 %) y la no practicante (36 %).

Tabla 2

Importancia de la religión

En la tabla 2 se observa que para la mayoría de las mujeres (52 %), la religión es importante, al igual que ocurre en los hombres (40 %). También se obtuvo otros datos que describen a la muestra seleccionada, como importancia del sexo, si recibió información sexual, a través de qué medio recibió información sexual, etc. Estos datos se encuentran en el Anexo A. Hemos incluido acá a la religión e importancia de la misma para los participantes, porque consideramos que son factores que influyen en el tema de la masturbación.

Instrumentos

En esta investigación se trabajó con tres instrumentos: una Escala de Actitudes (EA), una Escala de Prejuicios (EP) y una Prueba de Conocimientos (PC). Estos tres instrumentos fueron utilizados por Avendaño (1987) para medir los tres fenómenos en una muestra de adolescentes de Lima, y fueron revalidados para la presente investigación.

Escala de Actitudes (EA)

Para evaluar las actitudes de los adolescentes hacia la masturbación se trabajó con una escala de actitudes tipo Likert, de calificaciones sumadas, en la cual los ítems se presentan en forma de afirmaciones generales expresadas en términos ambiguos.

La escala la creó Avendaño (1987) con el objetivo de medir las actitudes que tienen las personas hacia la masturbación, para lo cual se presentan una serie de actitudes de aceptación o de rechazo hacia la misma. Las posibilidades de respuesta fueron 6: “totalmente de acuerdo” (TA), “acuerdo” (A), “ligeramente de acuerdo” (LA), “ligeramente en desacuerdo” (LD), “desacuerdo” (D) y “totalmente en desacuerdo” (TD), esto con la finalidad de que los sujetos no tiendan a contestar una respuesta neutra, intermedia. La escala de actitudes consta de 22 ítems, y son el 1, 2, 6, 7, 8, 14, 16, 17, 22, 23, 24, 28, 35, 36, 37, 44, 46, 48, 51, 52, 54 y 55. Que pueden ser puntuados desde 6 puntos, para los casos en los que presenta una actitud más positiva hacia la masturbación, hasta 1 punto en el caso que mostraran una actitud desfavorable hacia la misma. Por lo tanto, una alta calificación en la escala de actitudes implica una actitud más positiva hacia la masturbación, mientras que una baja calificación implica una actitud negativa hacia la misma.

Los puntajes correspondientes a los ítems 1-6-7-14-16-17-22-24-28-35-44-46-48-52-54 y 55 para cada posibilidad de respuesta van desde totalmente de acuerdo (que equivale a 6 puntos) hasta totalmente en desacuerdo (equivalente a 1 punto). Los puntajes correspondientes a los ítems 2-8-23-36-37 y 51 son invertidos, y resulta desde totalmente de acuerdo (1 punto) hasta totalmente en desacuerdo (6 puntos).

La calificación en la escala de actitudes se obtiene sumando el puntaje correspondiente a todas y cada una de las respuestas dentro de la escala.

Al igual que Avendaño (1987), previamente a la administración de las Escalas y la prueba, se administró una prueba piloto a 10 sujetos, hombres y mujeres entre 16 y 24 años. La prueba piloto se efectuó con la finalidad de observar el tiempo de duración de la prueba, y la comprensión de los ítems.

Para la validez de la Escala, se trabajó, con la validez de contenido y la validez de constructo. Para la validez de contenido, se entregó la prueba a 7 jueces licenciados en Psicología, expertos en el tema, para que identificaran si cada ítem medía una actitud o

un prejuicio hacia la masturbación. Así mismo, los jueces anularon los ítems que creían que no medía lo que se pretendía medir, los ambiguos o dudosos. Los ítems presentados por los jueces fueron confrontados con los ítems elaborados originalmente, considerándose válidos los ítems que concordaron con los originales en un 80 % o más.

En la validez de constructo se llevó a cabo el procedimiento de correlación ítem-test, la cual se utilizó para hallar el grado de asociación entre el puntaje de cada ítem y el puntaje total. Para la correlación se utilizó la fórmula de Alpha de Cronbach. Los ítems que no se relacionaron se anularon y no se tomaron en cuenta en la investigación. El criterio para eliminar los ítems fue fijarse en todos aquellos que tuvieron una correlación menor al valor absoluto 0.3; debido a que para ser incluido en el análisis de confiabilidad, debe ser capaz de discriminar.

Los ítems eliminados fueron el 8, el 54, el 1, el 35, el 22, el 44, el 24 y el 55. Finalmente nos quedamos con los siguientes reactivos: 2, 6, 7, 14, 16, 17, 23, 28, 37, 46, 48 y 51 (ver Anexo B). Para hallar la confiabilidad se utilizó el coeficiente de homogeneidad de Varianza Alpha de Cronbach, el cual resultó de 0.82, lo cual nos indica que existe una adecuada consistencia interna dentro de la Escala de Actitudes.

Escala de prejuicios (EP)

La Escala de Prejuicios (EP), al igual que la Escala de Actitudes (EA), fue creada por Avendaño (1987), con la finalidad de medir los prejuicios que tienen los adolescentes hacia la masturbación. La escala presenta una serie de prejuicios hacia la masturbación, con posibilidades de respuesta como “totalmente de acuerdo” (TA), “acuerdo” (A), “ligeramente de acuerdo” (LA), “ligeramente en desacuerdo” (LD), “desacuerdo” (D) y “totalmente en desacuerdo” (TD). Al igual que en el caso de las Actitudes, se utilizaron 6 posibilidades de respuestas para que los sujetos no tiendan a contestar una respuesta neutra, intermedia.

La escala de prejuicios consta de 36 ítems: el 3, 4, 5, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 18, 19, 20, 21, 25, 26, 27, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 45, 47, 49, 50, 53, 56, 57 y 58. Los puntajes de cada ítem van desde los 6 puntos hasta 1 punto. Siendo el

puntaje de 6 indicadores de menores prejuicios hacia la masturbación y puntajes de 1, indicarían mayores prejuicios hacia la misma.

La Escala de Actitudes (22 ítems) y la Escala de Prejuicios (36 ítems) se presentaron como un solo instrumento, ubicándose los ítems de forma alterna, para que así el sujeto no reconozca ambas escalas.

Para la validez de contenido se utilizó criterio de jueces (igual que en la Escala de Actitudes) y en la de constructo se utilizó el procedimiento de correlación ítem-test. Al igual que en la escala de actitudes, se eliminaron los ítems inferiores a una correlación de 0.3. Para mantener una adecuada confiabilidad de esta escala, se eliminaron los ítems 34 y 39. Finalmente los ítems que se consideraron en esta escala fueron el 3, 5, 9, 10, 11, 13, 15, 18, 19, 20, 21, 25, 26, 27, 29, 30, 33, 31, 32, 38, 40, 41, 42, 43, 45, 47, 49, 50, 53, 56, 57 y 58 (ver anexo C).

La confiabilidad hallada en la Escala de Prejuicios fue de 0.94, por lo que se puede concluir que esta escala presenta una adecuada confiabilidad.

Prueba de Conocimiento (PC)

Para evaluar el nivel de conocimientos hacia la masturbación, se presentaron ítems que contenían preguntas o afirmaciones sobre la masturbación y algunos otros aspectos relacionados a la sexualidad.

La finalidad fue medir el nivel de conocimiento de los adolescentes sobre la masturbación y sobre la sexualidad en general. Cada ítem tiene un número determinado de respuestas, es decir que, es un cuestionario de tipo de respuesta cerrada. En todos los ítems se incluyó la posibilidad de respuesta “no sé”, para así reducir la tendencia del sujeto a marcar respuestas que no lo satisfacen. Los puntajes de esta prueba van de 1 punto por respuesta correcta y 0 puntos por respuesta incorrecta o por marcar “no sé”.

Las respuestas correctas para cada ítem son las siguientes: 1a, 2b, 3a, 4a, 5b, 6b, 7d, 8a 9a, 10a, 11a, 12a, 13a, 14b, 15a, 16a, 17a, 18a, 19a.

La calificación en la Prueba se obtiene sumando el puntaje de cada una de las respuestas. Observándose que una alta calificación en la Prueba de Conocimientos implica un nivel de conocimientos alto sobre la masturbación, mientras que una

calificación baja implica un nivel de conocimientos bajo sobre la misma. En la Prueba de Conocimientos, es importante resaltar que, si bien la prueba utilizada se basa en la prueba de conocimientos aplicada por Avendaño en 1987, para esta investigación se ha vuelto a buscar la validez y confiabilidad de la prueba.

Para obtener la validez de contenido de la prueba, se elaboraron 28 ítems hacia la masturbación y hacia la sexualidad en general. Este material se les entregó a 7 jueces licenciados en psicología para que eliminen los ítems que no medían el nivel de conocimientos, ítems ambiguos o dudosos.

Al igual que en las Escalas de Actitudes (EA) y Prejuicios (EP), los resultados fueron confrontados con los ítems originales, considerándose válidos los ítems que concordaron con los originales en un 80 % o más. La fórmula fue la misma utilizada en el caso de las Escalas.

En la validez de constructo, al igual que en el caso de las escalas, se llevó a cabo la correlación ítem-test utilizando la prueba de Alpha de Cronbach. Así, se eliminaron los ítems 7, el 17, el 11, el 1, el 14, el 3, el 18 y el 8. Finalmente, nos quedamos con los ítems 2, 4, 5, 6, 9, 10, 12, 13, 15, 16, y 19 (ver anexo D).

En la Prueba de Conocimientos se utilizó el Alpha de Cronbach, y este fue de 0.76. Como dijimos anteriormente, para las pruebas psicológicas de actitudes o conocimientos, un índice de 0.7 es aceptable, por lo que el valor de 0.76 es una medida de confiabilidad adecuada para nuestro caso.

Procedimiento

En primer lugar, se estableció el contacto con una academia pre universitaria de una universidad de alta exigencia y se pidió la autorización necesaria con la directora de dicho centro. Se acordó una fecha en la que se administraría la prueba a cuatro salones a la vez, diez minutos antes de la hora de salida de los alumnos. La dirección de la academia se encargó de avisar a sus alumnos que el día indicado se iba a realizar la aplicación de una prueba. Previamente, se les había explicado a los chicos que se les iba a tomar una prueba.

La examinadora se presentó el día señalado con tres estudiantes de psicología para que cada una pueda supervisar un salón de clases. Se les señaló a las aplicadoras algunos criterios comunes que debían seguir en la prueba: dar el nombre de la investigación, puntualizar que era anónima y confidencial, señalar que no era obligatoria, las instrucciones de las tres partes de la prueba, las respuestas que debían dar ante alguna pregunta o duda de los alumnos, etc.

Luego de la presentación de cada una las aplicadoras de la prueba, así como de las instrucciones de ésta, se les indico a los alumnos que de no querer participar en la investigación podría retirarse del aula.

Los alumnos que decidieron participar en la investigación respondieron 23 preguntas sobre datos generales con la finalidad de tener una mejor descripción de la muestra; posteriormente respondieron la prueba que incluía la escala de actitudes y de prejuicios; finalmente, respondieron la prueba de conocimientos, tomándose un tiempo aproximado para la resolución de todas las pruebas de 20 minutos.

Luego de haber obtenido los datos, se procedió a revisar los datos generales para eliminar a todas aquellas pruebas que no cumplían con los requisitos de esta investigación, utilizando para ello los criterios de selección de la muestra antes mencionados. Posteriormente, se procedió a realizar el análisis de datos correspondientes.

Análisis de los datos

El análisis de los datos se realizó de la siguiente manera:

-Determinación de la normalidad de las puntuaciones de cada una de las escalas y de la prueba de conocimientos: Se utilizó la Prueba de Ajuste Kolmogorov – Smirnov cuando la muestra fue más de 50 sujetos, mientras que si era menor, se utilizó la Prueba de Shapiro – Wilk.

-Análisis psicométrico de las escalas y de la prueba de conocimientos.

-Análisis y descripción de los resultados obtenidos por cada una de las escalas y de la prueba de conocimientos. Para la comprobación de los objetivos se utilizó la prueba Prueba t de Student cuando se trataba de analizar dos grupos, y Anova cuando se trata de más de 2 muestras, en el caso de que se haya determinado una distribución normal.

En el caso de distribuciones no paramétricas, se utilizó el estadístico U. Mann – Whitney (2 muestras) y Kruskall-Wallis (más de 2 muestras).

-Correlaciones entre las variables: para hacer un análisis más detallado se realizó el análisis de las proporciones según estas variables, lo cual dio como resultado un valor de chi cuadrado.



CAPÍTULO 3

RESULTADOS

A continuación se exponen los resultados obtenidos a través de la aplicación y el análisis realizado para cada una de los objetivos planteados en esta investigación. El primer objetivo describir los niveles obtenidos en las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos entre hombres y mujeres.

Debido a que se encontró una distribución paramétrica para la escala de actitudes y los conocimientos, y una distribución no paramétrica para la escala de prejuicios, se utilizarán estadísticos diferentes para cada una de estas escalas.

Descripción de las actitudes, prejuicios y conocimientos

Vemos a continuación, los resultados obtenidos para las actitudes y nivel de conocimientos:

Tabla 3

Diferencias entre actitudes y conocimientos

| | Sexo del participante | N | Media | D.S. | t | Sig. (unil) |
|---------------|-----------------------|----|-------|--------|------|-------------|
| Conocimientos | Masculino | 79 | 7.24 | 3.190 | 1.72 | 0.04 * |
| | Femenino | 54 | 6.20 | 3.770 | | |
| Actitudes | Masculino | 79 | 74.63 | 11.550 | 1.70 | 0.04* |
| | Femenino | 54 | 70.53 | 12.820 | | |

* $p < 0.05$

Como podemos observar en la tabla 3, el nivel de significación es 0.04, en ambos casos; por lo tanto se puede asumir que existen diferencias entre las medias de los hombres y las mujeres en cuanto a sus actitudes y conocimientos hacia la masturbación. En estos resultados se muestra que los puntajes obtenidos en la prueba de actitudes y de conocimientos son mayores en el caso de la muestra de hombres. Por lo tanto, se puede comprobar que los hombres presentan

Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación

actitudes más positivas y un mayor nivel de conocimiento hacia la masturbación que las mujeres.

En el caso de los prejuicios, como se observa en la tabla 4, no se encuentran diferencias significativas entre las medias de prejuicios; por lo que no habría diferencias entre los prejuicios de los hombres y las mujeres hacia la masturbación.

Tabla 4

Diferencia entre los prejuicios de los hombres y las mujeres

| | Sexo | N | Media | U | Sig |
|------------|-----------|-----|-------|----------|------|
| Prejuicios | Masculino | 79 | 47.23 | 1,072.00 | 0.38 |
| | Femenino | 54 | 48.98 | | |
| | Total | 133 | | | |

*p< 0.05

Niveles de actitudes, prejuicios y conocimientos según las variables seleccionadas

El segundo objetivo para la investigación es describir y comparar los niveles obtenidos entre las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos según las variables seleccionadas (religión, importancia de la religión, importancia del sexo, si recibió información sexual, a través de qué medio, qué lo impulsó a masturbarse por primera vez y si se masturba actualmente).

Tabla 5

Diferencias de las actitudes, prejuicios y conocimientos según "religión"

| | Católica Practicante (n=34) | | Católica no practicante (n=38) | | Judía (n=2) | | Otra religión (n=7) | | No creyente (n=10) | |
|---------------|-----------------------------|-------|--------------------------------|-------|-------------|-----|---------------------|-------|--------------------|-------|
| | Media | D.S | Media | D.S | Media | D.S | Media | D.S | Media | D.S |
| Conocimientos | 3.44 | 3.36 | 2.64 | 3.26 | 1.12 | 0 | 4.43 | 3.98 | 0 | 4.04 |
| Actitudes | 45.16 | 10.68 | 52.13 | 12.09 | 0 | 0 | 36.45 | 18.1 | 74.57 | 9.55 |
| Prejuicios | 94.18 | 35.18 | 112.76 | 32.52 | 158.78 | 0 | 98.34 | 36.67 | 136.83 | 24.95 |

En la tabla anterior se describen los puntajes obtenidos en la escala de actitudes, de prejuicios y de conocimientos en función a la religión de los participantes. En las siguientes tablas se muestra las diferencias para cada una de estas variables.

Tabla 6

Actitudes, prejuicios y conocimientos según “religión”

| | | gl | Media | F | Sig. |
|---------------|--------------|--------|----------|------|-------|
| Conocimientos | Inter-grupos | 4.00 | 16.54 | 1.37 | 0.24 |
| | Intra-grupos | 128.00 | 12.02 | | |
| | Total | 132.00 | | | |
| Prejuicios | Inter-grupos | 4.00 | 1,964.70 | 1.77 | 0.14 |
| | Intra-grupos | 90.00 | 1,111.95 | | |
| | Total | 94.00 | | | |
| Actitudes | Inter-grupos | 3.00 | 359.13 | 2.52 | 0.04* |
| | Intra-grupos | 102.00 | 142.47 | | |
| | Total | 105.00 | | | |

*p< 0.05

Como podemos ver en la tabla 6, el nivel de significación de las actitudes es menor a 0.05, con lo cual podemos afirmar que se encuentran diferencias significativas entre la religión y las actitudes. Es decir, los “no creyentes” aparecen con actitudes más positivas hacia la masturbación.

Con respecto a la “importancia de la religión en los sujetos”, observamos en la tabla 7 que existe una correlación entre las actitudes y la importancia de la religión (0.00). Es decir que a mayores actitudes positivas hacia la masturbación, se encuentra una menor importancia de la religión. Esta correlación no se encuentra entre prejuicios y conocimientos. Es importante señalar que el puntaje de “nada importante” sobre la importancia de la religión tiene el puntaje más alto (4 puntos).

Tabla 7

Actitudes, prejuicios y conocimientos según reporte de la “importancia de la religión”

| | | Conocimientos | Prejuicios | Actitudes |
|---|------------------------|---------------|------------|-----------|
| Importancia de la religión para el participante | Correlación de Pearson | -0.01 | 0.17 | 0.31** |
| | Sig. (unilateral) | 0.46 | 0.08 | 0.00* |
| | N | 133 | 95 | 106 |

**p < 0.01

Con respecto a la variable “importancia del sexo en la vida personal”, encontramos una correlación entre la importancia del sexo y los conocimientos acerca de la masturbación (0.01), es decir que a mayor importancia del sexo en la vida de estos adolescentes, mayor es el nivel de conocimientos sobre la masturbación no encontrándose estos resultados con respecto a los prejuicios o la actitud. (Tabla 8)

Tabla 8

Actitudes, prejuicios y conocimientos según reporte de la “importancia del sexo en su vida”

| | | Conocimientos | Prejuicios | Actitudes |
|--|------------------------|---------------|------------|-----------|
| Importancia del sexo en la vida personal | Correlación de Pearson | 0.18** | 0.02 | -0.07 |
| | Sig. (unilateral) | 0.01* | 0.39 | 0.22 |
| | N | 133 | 95 | 106 |

*p < 0.05

**p < 0.01

En la tabla 9, se observa la correlación entre las variables estudiadas y si es que estos adolescentes recibieron información sexual; se encontró que existen diferencias entre el conocimiento y las actitudes dependiendo de si recibieron información sexual (0.04), es decir que, los que tenían mayor conocimiento habían recibido información sexual. En las actitudes no encontramos diferencias significativas.

Tabla 9

Actitudes y conocimiento según “si recibió información sexual”

| | Recibió información sexual | N | Media | Desviación típ. | t | gl | Sig. bilateral | Sig. Unilateral |
|---------------|----------------------------|-----|-------|-----------------|------|-----|----------------|-----------------|
| | | | | | | | | |
| Conocimientos | Sí | 119 | 6.96 | 3.430 | 1.7 | 131 | 0.08 | 0.04* |
| | No | 14 | 5.29 | 3.720 | | | | |
| Actitudes | Sí | 98 | 72.99 | 12.510 | 0.05 | 104 | 0.95 | 0.47 |
| | No | 8 | 72.75 | 7.620 | | | | |

*p< 0.05

**p< 0.01

Al relacionar los prejuicios hacia la masturbación con esta misma variable, también se encontró una relación; es decir que los adolescentes que sí han recibido información sexual, tienen menos prejuicios (0.03). Es importante señalar que a mayor puntaje en la escala de prejuicios, equivale a un menor prejuicio.

Tabla 10

Prejuicios según “si recibió información sexual”

| | Recibió inf | Media | U | Sig. |
|------------|-------------|-------|--------|-------|
| Prejuicios | Sí | 49.41 | 183.50 | 0.03* |
| | No | 30.21 | | |

*p< 0.05

La quinta variable a comparar fue, “a través de qué medio recibió la educación sexual”.

Tabla 11

Actitudes y conocimientos según “a través de qué medio”

| | | Media | F | Sig. |
|---------------|--------------|--------|------|------|
| Conocimientos | Inter-grupos | 15.37 | 1.27 | 0.27 |
| Actitudes | Inter-grupos | 180.35 | 1.22 | 0.30 |

*p< 0.05

Como se observa en la tabla anterior, no encontramos diferencias significativas entre las actitudes (0.27) o los conocimientos (0.30) dependiendo del medio por el cual recibieron la información.

Al relacionar esta misma variable con los prejuicios hacia la masturbación, se encontró que tampoco existen diferencias significativas entre estas variables (0.58). (Tabla 12)

Tabla 12

Prejuicios según “a través de que medio recibió información sexual”

| | Medio | N | intergrupos | x ² | Sig. |
|------------|-------------------|----|-------------|----------------|------|
| Prejuicios | Padres | 32 | 38.83 | 3.74 | 0.58 |
| | Hermanos | 4 | | | |
| | Amigos | 13 | | | |
| | Profesores | 30 | | | |
| | Revistas y libros | 10 | | | |
| | Otros | 6 | | | |
| | Total | 95 | | | |

*p < 0.05

Con la sexta variable que se quiere comparar la variable “qué lo impulsó a masturbarse por primera vez”, con las actitudes, los prejuicios y los conocimientos.

Tabla 13

Descripción de las actitudes, prejuicios y conocimientos según qué lo impulsó.

| | | N | Media | D.S. |
|-------------------------|---------------|----|--------|--------|
| Curiosidad | Conocimientos | 40 | 7.38 | 3.349 |
| | Actitudes | 32 | 76.97 | 8.380 |
| | Prejuicios | 25 | 175.28 | 33.022 |
| Impulsado por amigos/as | Conocimientos | 3 | 11.00 | 1.732 |
| | Actitudes | 3 | 68.67 | 4.509 |
| | Prejuicios | 2 | 151.00 | 36.770 |
| Estaba excitado | Conocimientos | 24 | 7.67 | 3.358 |
| | Actitudes | 21 | 78.90 | 11.861 |
| | Prejuicios | 20 | 170.60 | 44.979 |
| Otros | Conocimientos | 16 | 5.50 | 3.327 |
| | Actitudes | 14 | 69.36 | 9.279 |
| | Prejuicios | 12 | 165.17 | 23.870 |
| Nunca me he masturbado | Conocimientos | 50 | 6.04 | 3.487 |
| | Actitudes | 36 | 67.72 | 14.119 |
| | Prejuicios | 36 | 165.78 | 30.924 |

En la tabla 13 se observan los estadísticos descriptivos para las actitudes, prejuicios y conocimientos hacia la masturbación dependiendo de los motivos que los impulsaron a masturbarse por primera vez. Al establecer las diferencias según cada una de estas variables se encontró, tal como se observa en la Tabla 14 que no existen diferencias significativas entre qué lo impulsó a masturbarse y lo prejuicios hacia la masturbación.

Tabla 14

Prejuicios según “qué lo impulsó a masturbarse por primera vez”

| | Qué te impulsó ? | N | Media | x2 | Sig. |
|------------|------------------|----|-------|------|------|
| Prejuicios | Curiosidad | 25 | 54.36 | 2.85 | 0.58 |
| | amigos/as | 2 | 31.00 | | |
| | excitado | 20 | 49.53 | | |
| | Otros | 12 | 43.33 | | |
| | Nunca | 36 | 45.24 | | |
| | Total | 95 | | | |

*p< 0.05

En el caso de las actitudes y los conocimientos vemos en la tabla 15 que sí se encuentran diferencias para ambos casos (0.01 y 0.00). Es decir, los que nunca se han masturbado, presentaron actitudes hacia la masturbación más negativas y un menor nivel de conocimiento hacia esta; así mismo, los que presentan actitudes más positivas y un mayor conocimiento, fueron los que se masturbaron por primera vez por curiosidad.

Tabla 15

Actitudes y conocimientos según “qué lo impulsó a masturbarse la primera vez”

| | | media | F | Sig. |
|---------------|--------------|--------|------|-------|
| Conocimientos | Inter-grupos | 35.01 | 3.06 | 0.01* |
| Actitudes | Inter-grupos | 620.26 | 4.77 | 0.00* |

*p< 0.05

Finalmente, al medir las actitudes, prejuicios y conocimientos hacia la masturbación según la variable “si se masturba actualmente”. Se expone los siguientes resultados.

Tabla 16

Actitudes, prejuicios y conocimientos según “si se masturba actualmente”

| | | N | Media | D.S. | t | Sig. |
|--------------|----|----|--------|-------|------|-------|
| Conocimiento | Sí | 34 | 7.79 | 3.85 | 1.98 | 0.02* |
| | No | 99 | 6.43 | 3.30 | | |
| Actitudes | Sí | 30 | 78.37 | 10.44 | 2.96 | 0.00* |
| | No | 76 | 70.84 | 12.23 | | |
| Prejuicios | Sí | 25 | 176.60 | 38.98 | 1.32 | 0.09 |
| | No | 70 | 166.16 | 31.72 | | |

* $p < 0.05$

En la tabla 16 podemos ver que para los prejuicios no existen diferencias significativas (0.09) según esta variable, mientras que para las actitudes (0.00) y el conocimiento (0.02), sí se encuentran diferencias; es decir, que los que se masturban actualmente, tienen una mejor actitud y un mayor conocimiento, mientras que los que no lo hacen, tienen una actitud más negativa y un menor nivel de conocimientos.

Relación entre conocimientos, actitud y prejuicios hacia la masturbación según género

A continuación se determinarán las relaciones entre el conocimiento, las actitudes y los prejuicios hacia la masturbación en los hombres y las mujeres.

En la tabla 17 vemos que se encontró una correlación entre nivel de conocimientos y actitudes según el género, es decir, a mayor nivel de conocimientos hacia la masturbación, actitudes más positivas tanto en hombres como en mujeres.

Tabla 17

Relación entre conocimientos y actitudes

| | | Actitudes | |
|-----------|---------------|------------------------|-------|
| Masculino | Conocimientos | Correlación de Pearson | 0.30 |
| | | Sig. | 0.00* |
| Femenino | Conocimientos | Correlación de Pearson | 0.28 |

Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación

Sig. 0.03*

*p < 0.05

Por otro lado, en la tabla 18 vemos que también se encontró una correlación entre actitudes, conocimientos y prejuicios; decir a mayor puntaje de prejuicios (es decir, menor prejuicios), mayor nivel de conocimiento. Así mismo, a mayor puntaje de prejuicios (es decir, menores prejuicios), actitudes más positivas hacia la masturbación.

Tabla 18

Relación entre prejuicios, actitudes y conocimientos

| | | Conocimientos | | Actitudes | |
|---------|------------|----------------------|-------|------------------|--|
| Hombres | Prejuicios | Coef corr | 0.28 | 0.59 | |
| | | Sig. | 0.04 | 0.00 | |
| | | N | 53.00 | 51.00 | |
| Mujeres | Prejuicios | Coef corr | 0.46 | 0.57 | |
| | | Sig. | 0.00 | 0.00 | |
| | | N | 42.00 | 38.00 | |

*p < 0.05

CAPÍTULO 4

DISCUSIÓN

El principal interés al realizar esta investigación consistió en determinar si existen diferencias entre los hombres y las mujeres en cuanto a sus actitudes, prejuicios y el nivel de conocimientos hacia la masturbación en un grupo de adolescentes de Lima Metropolitana. A partir de los resultados obtenidos para cada uno de los objetivos planteados, se pretende encontrar pautas que permitan una mejor y mayor comprensión de la masturbación en el adolescente, tema muy importante dentro del desarrollo de la sexualidad humana. A continuación, se discutirán los resultados obtenidos para cada uno de los objetivos planteados para la siguiente investigación.

El primer objetivo plantea describir los niveles obtenidos en las actitudes, prejuicios y nivel de conocimiento entre hombres y mujeres, presentando como primera interrogante que los hombres tienen actitudes más positivas que las mujeres.

Los resultados demostraron que esta diferencia en cuanto a las actitudes hacia la masturbación es válida para nuestra muestra, demostrando también que los hombres presentan actitudes más positivas hacia la masturbación que las mujeres. Nuestros resultados concuerdan con los de Avendaño (1987) hace 20 años en donde encontró que los hombres tenían actitudes hacia la masturbación más positivas que las mujeres. Marcelli y Braconnier (2005) resaltan que es interesante observar la evolución que en los últimos 50 años ha sufrido la representación social de los tabúes sexuales y las amenazas que lo justifican y los alimentan. Estos autores nos hablan hoy de la masturbación como una actividad natural en los adolescentes y ya queda lejos la época en que ésta era considerada como un vicio o una enfermedad (2005).

Las actitudes de las adolescentes hacia la masturbación han ido cambiando a través de los años, pero autores como Masters, Johnson y Kolodny (1995) señalan, que a pesar de haber aumentado la cantidad de mujeres que se masturban, las investigaciones

no sugieren que las mujeres se masturban con la misma frecuencia que los hombres. Más bien aparece que, los hombres se masturban el doble de veces que las mujeres.

Groisman (1999) sostiene por ejemplo que, en la actualidad muchos especialistas como pediatras y sexólogos aconsejan pensar en la masturbación como algo evolutivo y saludable, y ya no como algo sucio y pecaminoso.

Nuestros resultados concuerdan con el estudio hecho en Estados Unidos (2006) por Eisenman y Dantzker, en donde se evaluó las diferencias en cuanto a actitudes hacia la masturbación, entre hombres y mujeres; encontrándose que las mujeres son menos permisivas o tienen actitudes más negativas hacia la masturbación y hacia la sexualidad.

El hecho de que los hombres de nuestra muestra presenten actitudes más positivas hacia la masturbación que las mujeres, se debe en muchos casos a la diferenciación que se ha hecho a través de la historia, entre la sexualidad femenina y masculina (Worchel, 2003). León Rubio (1998) considera a la actitud como una disposición interna de carácter aprendido y duradero, que sostiene las respuestas favorables o desfavorables del individuo hacia un objeto o una clase de objetos del mundo social.

Nuestros resultados demuestran las diferencias realizadas, a través de la historia, entre la sexualidad masculina y femenina. La sociedad, como ente formador de actitudes, ha mantenido una actitud de represión frente a la sexualidad de la mujer y a todas sus manifestaciones, considerando normal la sexualidad del hombre. Karen Horney (1989) nos refuerza este punto, opinando que la masturbación femenina ha sido, a través de los años, totalmente reprimida. Ella nos dice que la masturbación ha ocasionado en las mujeres temores intensos de daño, de lesión irreparable, de no ser normal como mujer, etc.

Esto se puede ver claramente en una investigación sobre la prevalencia de la masturbación en 530 mujeres estudiantes realizada en 1998, en India, en donde se quiso evaluar el rol de los factores socio culturales en las actitudes de las mujeres hacia la masturbación. Se encontró que sólo un 30 % admitió haberse masturbado; que el 81 % de las mujeres empezaron a masturbarse entre los 12 y los 15 años, y que todas ellas sentían que era algo malo que causaba debilidad, infertilidad y falta de armonía marital.

Esto a su vez coincide con un estudio realizado en Estados Unidos por Pinkerton, Bogart, Cecil y Abramson (2002) en donde se halló que los hombres eran más afines a masturbarse que las mujeres, reportando éstos una mayor frecuencia. Los hombres de la muestra se masturbaban más por que percibían normas sociales que apoyaban su conducta masturbatoria. Esta investigación sugiere que las normas sociales, el placer percibido y las conductas sexuales son mediadores importantes en la experiencia masturbatoria y en su frecuencia.

Dentro del primer objetivo quisimos averiguar si las mujeres presentan mayores prejuicios hacia la masturbación que los hombres. Los resultados demostraron que esta diferencia no es válida para nuestra muestra, demostrando que no existe una diferencia significativa entre los prejuicios de los hombres y las mujeres hacia la masturbación.

Estos resultados concuerdan por los presentados por Avendaño (1987). Estos resultados a su vez coinciden con estudios más recientes propuestos por Masters, Johnson y Kolodny (1995) en donde sugieren que la diferencia entre la masturbación masculina y femenina estaría disminuyendo. Ellos nos hablan de algunas razones por la que esto podría estar sucediendo, como por ejemplo que las actitudes hacia la masturbación femenina parecen haberse suavizado, o que las mujeres han aprendido sobre la masturbación a edades más tempranas y de una forma más detallada que en el pasado, mayormente a través de libros, revistas o películas, o, finalmente, que hombres y mujeres se han dado cuenta de que la sexualidad es un aspecto positivo, y que trabajar en sus deseos sexuales es una actividad legítima para la mujer.

Estos mismos autores hacen referencia a una investigación hecha por la revista Playboy (1975), en donde señalan un aumento significativo en la masturbación femenina: de 21 veces al año a 37 veces al año.

Politzer y Weinstein (2003) confirman el rechazo este segundo objetivo al señalar que la satanización de la masturbación que se vivía hace unas dos décadas, ha quedado en el pasado. Las autoras nos hablan de la adolescencia como una época de cambios hormonales, en donde se hacen evidentes los estímulos sexuales, comenzando la eyaculación nocturna para los hombres, haciendo imperiosa la masturbación.

Expósito y Moya (2005) afirman que muchas de nuestras actitudes, incluidos los prejuicios, se adquieren en situaciones de interacción social, al relacionarnos con los otros u observando sus comportamientos.

Groisman (1999) comparte lo expuesto por estos autores, al decirnos que si alguien piensa que masturbarse es natural e inocuo, su creencia condicionará que lo haga más frecuente y cómodamente. “Si en cambio, ha aprendido que es algo dañino o pecaminoso, lo realizará culposamente o con menor frecuencia. (Groisman, 1999).

Dentro de este primer objetivo, quisimos investigar si es que los hombres presentan niveles de conocimiento mayores que las mujeres, y se obtuvo que esta afirmación sí se cumple para nuestra muestra.

Estos resultados concuerdan también con los de Avendaño (1987) hace 20 años, en donde ella encuentra que los adolescentes hombres conocen más sobre la masturbación que las adolescentes mujeres.

La investigación hecha por Oyague (1993) confirma estos resultados sobre el bajo conocimiento sobre la masturbación que tienen las mujeres, al encontrar en un grupo de adolescentes tempranas entre 11 y 14 años de sectores populares de Lima, que sólo un 17 % de la muestra (100 mujeres) había recibido información sobre la masturbación. En su muestra, más del 50 % de las adolescentes tuvo un nivel de conocimiento sobre la masturbación deficiente, presentando un 31.9 % niveles aceptables o buenos.

Confirmando nuestros resultados, Silva (1994) nos dice que la masturbación es un tema eludido por los padres al momento de hablar con sus hijos, especialmente en el caso de las mujeres, ya que aún existen mitos, tanto a nivel de los adolescentes como de los adultos.

Los resultados coinciden con un estudio realizado por Arias (1999) sobre las percepciones sobre sexualidad en un grupo de jóvenes de Lima, Cuzco e Iquitos entre 15 y 20 años. La autora descubre que es evidente que pese a la existencia de programas oficiales de educación sexual, persisten mitos y concepciones erróneas sobre la sexualidad masculina y femenina entre los adolescentes. Se sigue considerando a la sexualidad masculina como incontenible e irresponsable, mientras que a la femenina como pasiva y vulnerable.

La autora indica que los jóvenes de Lima manifiestan que a partir de la adolescencia, los varones y las mujeres tienen la necesidad de desfogar su apetito sexual; realizándolo los hombres por medio de la eyaculación nocturna, mientras que las mujeres lo harán a través de la menstruación.

Los planteamientos de los autores antes mencionados refuerzan los resultados obtenidos en nuestra tercera interrogante, y se debe, entre otras cosas, a que las diferencias sexuales entre ambos sexos tienen su raíz en las normas educativas que orientan su actividad sexual.

En relación al segundo objetivo específico planteado, en el cuál se buscaba describir y comparar los niveles obtenidos entre las actitudes, los prejuicios y el nivel de conocimientos según algunas variables seleccionadas dentro de la muestra, se observa que al comparar la variable “religión” con las actitudes, se encuentra que los “no creyentes” muestran actitudes más positivas hacia la masturbación. En el caso de los prejuicios y el conocimiento, no se encontraron estas diferencias.

La religión ha contribuido a crear actitudes negativas hacia la sexualidad, y en especial hacia la masturbación. Groisman (1999) señala que la mayoría de las religiones pautan algún tipo de inhibición de la masturbación prescribiendo el uso de los genitales para fines fundamentalmente creativos.

Gutierrez (1999) nos habla de que en nuestro medio, la religión católica considera a la masturbación un pecado mortal y que en los colegios religiosos se habla de la masturbación como un pecado muy grave que merece el infierno.

La segunda variable relacionada sería “importancia de la religión”, encontrando que a menor importancia de la religión en la vida de la persona, más positiva es su actitud hacia la masturbación.

Podemos observar en nuestra muestra que, la mayoría de las mujeres (85 %) pertenece a la religión católica (practicante y no practicante); y que para ellas (74 %), la religión es considerada, desde extremadamente importante a importante. Para nuestra muestra, los resultados de los hombres de poseer una actitud más positiva hacia la masturbación que las mujeres, podrían estar afectados por la tendencia religiosa de las mujeres de la muestra.

La tercera variable a relacionar sería la importancia del sexo en la vida de la persona, en donde se encontró que a mayor importancia en el sexo en su vida, había un mayor conocimiento sobre la masturbación.

Los resultados obtenidos en nuestra muestra nos señalan que un mayor conocimiento sobre el tema de la masturbación quizá implicaría una mayor importancia al sexo en la vida de las personas, y concuerdan con Gutierrez (1999) en una investigación realizada en Lima; en donde señala que la masturbación aún significa algo tabú y se le suele considerar como práctica vergonzosa o denigrante de la que de la que no se debe hablar. El autor nos dice que mujeres y hombres en nuestro medio requieren de educación en este importante aspecto de la sexualidad con el fin de que acepten esta práctica como normal y libre de efectos dañinos en el organismo, recalcando la importancia que puede tener en las personas que no tienen pareja, como medio de liberación sexual y sin sentimiento de culpa.

Por otra parte, nuestros resultados se ven también confirmados por el planteamiento de Aramburu y Arias (2002) quienes explican que una de las características de trabajar con jóvenes en educación es que aún persiste una actitud paternalista que hace que se intente imponer modelos de comportamiento que son dirigidos verticalmente desde los adultos en procesos informativos que podrían llamarse unidireccionales, autoritarios y poco participativos. Estos autores resaltan la importancia de que los jóvenes se interesen y se informen sobre su sexualidad para así poder tomar decisiones más saludables.

Por esta razón, Masters, Johnson y Kolodny (1996) nos señalan que es ideal que los adolescentes reciban una educación sexual sólida en sus hogares, para así evitar el recibir la información sexual por medio de la televisión y las películas pornográficas. Los autores sugieren que una forma eficaz de abordar el tema de la sexualidad en los adolescentes sería alentándolos a que tomen decisiones saludables por sí mismos, dándoles información clara, reforzando la comunicación entre padres e hijos, apoyando la educación clara y ofreciendo consejo profesional y servicios médicos a los adolescentes que pidan ayuda.

Con respecto a la relación encontrada entre estas variables y si es que recibieron información sexual, se encontró que los que sí la recibieron, presentan menores prejuicios hacia la masturbación y un mayor nivel de conocimientos.

Nuestros resultados se reafirman al coincidir con el estudio que realizó Palomino en el año 2003 en en donde se investigó diferentes temas referentes a la sexualidad en hombres y mujeres entre 25 y 35 años. En lo referente a la masturbación de las mujeres, éstas percibían el cuerpo femenino lleno de prohibiciones, misterio, zonas no nombradas. Mostraban temor a explorarlo, no poder mirarse e ignorancia sobre su cuerpo. Muchas opiniones reflejaron una valoración negativa de la masturbación, aunque se reconoció aceptable en algunas situaciones de soledad o abstinencia forzada. Ellas tienen la idea de que en el hombre se justifica la masturbación, ya que ellas tienen en la menstruación, su desfogue sexual.

Masters, Johnson y Kolodny (1995) nos dicen que conforme las mujeres se encuentren más informadas y liberadas hacia la masturbación, su frecuencia aumentará.

Hoy, autores como López Azpitarte (2001) nos afirman que la masturbación es el único camino para liberar la tensión sexual, conocer el propio cuerpo, favorecer el auto estima y la sensación del propio valor.

Finalmente, nuestros resultados se ven confirmados también por un estudio hecho en el año 2003 por la Universidad Nacional Cayetano Heredia, en donde se investigó diferentes temas referentes a la sexualidad en hombres y mujeres entre 25 y 35 años, en el nivel socioeconómico de pobreza (C) y de extrema pobreza (D), en Lima y Huamanga.

En lo referente a la masturbación, la mayoría de hombres manifiesta su total desconocimiento previo a la masturbación durante la adolescencia, afirmando que las prohibiciones que se construyen en torno a la masturbación son muy grandes y que están en el entorno social, también existente en los discursos de las familias, amigos, profesores; lo que los lleva a configurar sentimientos de culpa y angustia, y siendo mayor cuando el varón ha sido socializado en un contexto de fuerte carga religiosa, que lo lleva a reprimir el deseo por recurrir a esta práctica que sabe le proporciona un placer prohibido.

Muchos hombres tenían actitudes cargadas de prohibiciones tanto por lo religioso (malo, perverso), como por el lado sanitario (locura, debilitamiento).

En lo que se refiere a la masturbación de las mujeres, éstas percibían el cuerpo femenino lleno de prohibiciones y misterio. Mostraban temor a explorarlo, no poder mirarse, ignorancia sobre su cuerpo; y el hecho de no poder compartir sus inquietudes con alguien.

Como se puede observar en nuestra muestra, el 92 % de las mujeres y el 88 % de los hombres, recibió información sexual, siendo los padres y los profesores el medio por el cual la obtuvieron. Es importante observar que, en nuestra muestra, ninguna de las 59 mujeres señaló a la masturbación como tema tratado; mientras que en el caso de los hombres, sólo 8 de 74, trató el tema de la masturbación dentro de la información sexual recibida.

Con respecto a la variable qué lo impulsó a masturbarse por primera vez, encontramos que los que nunca se han masturbado tienen actitudes más negativas y un menor conocimiento sobre el tema de la masturbación.

Factores como la familia, la sociedad y la educación influyen en forma directa sobre las actitudes que se forma una persona hacia un objeto determinado como puede ser hacia la sexualidad en general o hacia la masturbación (Worchel, 2003).

Baron (2005) nos dice que una de las formas de adquirir actitudes hacia algo es por medio del aprendizaje observacional a través del ejemplo de los padres o de la exposición a los medios de comunicación; o por comparación social, es decir, nuestra tendencia a compararnos con otros para determinar si nuestro punto de vista sobre la realidad es o no correcto. El autor afirma que en la medida en que nuestras visiones estén de acuerdo con la de los otros, concluimos que nuestras ideas y actitudes son adecuadas.

Es importante resaltar también una investigación hecha por Fernández, en 1998 acerca del nivel de conocimientos en el comportamiento sexual en universitarios de Lima. Su muestra consistió de 980 estudiantes, 491 de una universidad privada y 489 de una estatal, de los cuales 534 eran hombres y 441 mujeres.

Con relación a la masturbación, 41.6 % negó tal práctica en los últimos doce meses; 28.7% la admitió con alguna frecuencia; y, el 7.4 % dijo que lo había hecho muchas veces.

Fernández afirma que, a pesar de los esfuerzos en dar información sobre la sexualidad, se observa aún un conocimiento escaso que muchas personas poseen en materia de sexualidad, lo que expresaría el carácter represivo que aún tiene en la sociedad peruana el tratamiento abierto de asuntos acerca del sexo, en especial en el caso de las mujeres.

De la muestra de Fernández, más o menos la mitad afirmó no haber recibido información alguna en casa; lo que señala que la información es adquirida de modo casual o por fuentes como amigos o noticias periodísticas.

Con respecto a si es que se masturba actualmente, no encontramos relación con los prejuicios, pero sí con las actitudes y el nivel de conocimiento. Los que sí se masturban actualmente tienen actitudes más positivas y un mayor nivel de conocimientos, mientras que los que no lo hacen, presentan actitudes más negativas y conocen menos del tema.

La investigación hecha por Oyague (1993) señalada anteriormente encontró relación entre la variables conocimiento y práctica masturbadora, es decir, las adolescentes que presentan una mayor frecuencia masturbadora son chicas con un nivel superior de conocimientos generales sobre la sexualidad.

Finalmente, queremos exponer los resultados una investigación hecha en el año 2002 en Alemania por Dekker y Schmidt, a partir de tres investigaciones hechas a 8641 estudiantes entre 20 y 30 años, durante los años 1966, 1981 y 1996. La investigación señala los cambios en las conductas masturbadoras entre estos años, en donde las mujeres comienzan a masturbarse considerablemente antes que lo que lo hacían en los ochentas. Hoy, señalan, la masturbación coexiste con el sexo entre parejas y en una relación amorosa, más frecuentemente que en 1981 y 1960. Tres cuartos de la muestra expresó que la masturbación es una forma de sexo con derecho propio, no interviniendo con su pareja sexual.

Nuestro tercer objetivo específico pretendió determinar las relaciones entre el conocimiento, las actitudes y los prejuicios, tanto en hombres como en mujeres. Nuestros resultados encontraron que a mayor nivel de conocimientos hacia la masturbación, la persona tiene una actitud más positiva y menos prejuicios hacia esta.

Nuestros resultados concuerdan con los de Avendaño (1987) quien encontró que el tener actitudes más positivas hacia la masturbación implica un mayor nivel de conocimientos. La autora también encontró que a menores prejuicios, se encuentran actitudes más positivas hacia la masturbación.

Como ya se ha mencionado, en los últimos años, la educación y la información dada a los adolescentes hombres y mujeres con respecto a su sexualidad, y en específico a la masturbación, ha ido cambiando y mejorando; pero aún se percibe diferencias en la información que se le da al hombre y la que se le da a la mujer, sobre todo en sociedades como la nuestra, ubicando a la mujer en una posición pasiva, débil y vulnerable. Esta diferencia quizá se pueda observar en los datos obtenidos para nuestra muestra, donde se ve a un alto porcentaje de mujeres (más de 70 %) que nunca se ha masturbado.

Finalmente, Gold (1997) nos señala que, aunque podemos observar cambios importantes de actitud e información sobre la sexualidad y tenemos más información, opiniones, alternativas, etc; todo esto no borra los temores, inseguridades, ansiedades, que la sexualidad despierta en cada persona.

En base a los resultados obtenidos en esta investigación, han surgido algunas ideas que pueden ayudar para futuras investigaciones. Consideramos importante ampliar los cursos de educación sexual para adolescentes en los colegios. Éstos deben brindar una información clara y precisa sobre la importancia de una sexualidad sana y responsable en los adolescentes. Señalarles la normalidad de las diferentes actividades sexuales, incluida la masturbación, y crear un clima de confianza y seguridad para que así ellos se animen a buscar más información.

No se debe olvidar la función de prevención que tienen los padres dentro de la información que reciben sus hijos adolescentes. Es importante que éstos les

expliquen a sus hijos sobre los cambios en sus cuerpos y sobre las diferentes actividades sexuales que existen. La información debe ser clara y real, para que así no se formen una idea errónea sobre su sexualidad.

Los colegios e instituciones deben brindar también a los padres, talleres o cursos sobre la sexualidad de sus hijos y, como poder acercarse a ellos y explicarles sin angustia ni temor sobre su sexualidad. Una buena y completa educación sexual a los padres (y su transmisión a sus hijos) permitirá disminuir, a través de un conocimiento generalizado, los índices de enfermedades de transmisión sexual, de abortos, de embarazos adolescentes, frigidez, de impotencia, de falta de placer, etc.

Consideramos que una limitación a la que nos hemos visto expuestos es a la falta de investigaciones recientes realizadas en nuestro país sobre la masturbación y sobre la sexualidad en general. Sería de mucha ayuda, para poder realizar un trabajo de prevención, disponer de más investigaciones que nos ayuden a evaluar el nivel de conocimientos, las actitudes y los prejuicios que tienen los jóvenes, y así poder ayudarlos a pasar por esta etapa de la vida con la información y el conocimiento adecuada.

CONCLUSIONES

1. Existen, en nuestra muestra, diferencias entre adolescentes hombres y mujeres en cuanto a sus actitudes hacia la masturbación, presentando los hombres actitudes más positivas que las mujeres.
2. No existen, en nuestra muestra, diferencias entre adolescentes hombres y mujeres en cuanto a sus prejuicios hacia la masturbación.
3. Existen diferencias entre adolescentes hombres y mujeres en cuanto al nivel de conocimientos sobre la masturbación, presentando los hombres niveles de conocimientos mayores que las mujeres.
4. Para nuestra muestra, existe una relación entre religión y actitudes hacia la masturbación, presentando los no creyentes actitudes más positivas hacia la masturbación.
5. En nuestra muestra, existe una relación entre la importancia de la religión en la vida y actitudes hacia la masturbación, encontrando que mientras menos importante es la religión en la vida, las actitudes son más positivas.
6. En nuestra muestra, existe una relación entre importancia del sexo en la vida y conocimiento, encontrando que al considerar más importante el sexo en la vida, el nivel de conocimiento sobre el tema es mayor.
7. En nuestra muestra, existe una relación entre, si recibió o no información sexual, y prejuicios y nivel de conocimientos; encontrando que los que sí recibieron información sexual, presentaron menores prejuicios y un nivel mayor de conocimientos.
8. Para nuestra muestra, existe una relación entre qué lo impulsó a masturbarse por primera vez, y actitudes y conocimientos; encontrando que los que nunca se han masturbado, tienen actitudes más negativas y un menor nivel de conocimientos.
9. En nuestra muestra, existe relación entre si se masturba actualmente y, las actitudes y el nivel de conocimientos; encontrando que, los que se masturban tienen actitudes más positivas y un mayor nivel de conocimientos.

10. Encontramos que existen relaciones, para nuestra muestra, entre actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos en los hombres y mujeres; presentando, para ambos sexos, una actitud más positiva y un menor prejuicio, a un nivel de conocimiento mayor sobre la masturbación.



REFERENCIAS

- Álava Curto C. (2004). *Psicología de las emociones y actitudes*. Lima: San Marcos.
- Alvaro J. L. (1996). *Psicología Social aplicada*. Madrid: Mc Graw – Hill.
- Aramburu C.E. y Arias R. (1999). *Uno empieza a alucinar: percepciones de los jóvenes sobre sexualidad, embarazo y acceso a los servicios de salud: Lima, Cusco e Iquitos*. Lima, Redess Jóvenes.
- Aramburu C.E. y Arias Quincot R. (2002). *Nuevos rostros y viejas costumbres: sexualidad y salud reproductiva entre jóvenes andinos*. Lima: Redess Jóvenes.
- Aronson E., Wilson T. y Kent R. (2002). *Social Psychology*. New Jersey: Pearson Education.
- Arnal, R. y Llarío, MD. (2006). La sexualidad en niños de 9 a 14 años. *Psicothema*, 18, 25 – 30. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2006-01722-004&lang=es&site=ehost-live>
- Avendaño Ana M. (1987). *Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación en un grupo de adolescentes de Lima metropolitana*. Tesis para optar el grado de Bachiller. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Baron R. y Byrne D. (2005). *Psicología Social*. Madrid: Pearson Edición SA.
- Blos P. (2003). *Los comienzos de la adolescencia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cañellas J. (2008). El represor tabú de la masturbación femenina. *Revista Internacional de Estudiantes de Medicina*. Site: <http://www.protomedicos.com/2008/06/25/el-represor-tabu-de-la-masturbacion-femenina/>
- Caricote A. Esther (2006). Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia. *Educere*, 10, 34, 463 – 470. Site: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?>
- Coolican, Hugo (1997). *Métodos de Investigación y estadística en psicología*. México: Segunda Edición, Manual Moderno.
- Dekker A. y Schmidt G. (2002). Patterns of masturbatory behaviour: Changes between the sixties and the nineties. *Journal of Psychology & Human Sexuality*, 14, 35 – 48. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2003-04539-006&lang=es&site=ehost-live>

- Eisenman, R. y Dantzker, M. L. (2006). Gender and Ethnic differences in sexual attitudes at a Hispanic – serving university. *Journal of General Psychology*, 133, 153 – 162. Retrieved By 2006. From PsycInfo database. Site:
<http://search.ebscohost.com/login?direct=true&db=psyh&AN=2006-05731-003&lang=es&site=ehost-live>
- Expósito F. y Moya M. (2005). *Aplicando la Psicología Social*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Fernandez M. (1998). *Correlatos afectivos y nivel de conocimientos en el comportamiento sexual de universitarios de Lima*. Lima: Universidad de Lima.
- Freud, S. (1905). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Fuentes Alvarez E. (1991). *Guía Sexual del Adolescente*. Lima: Navarrete.
- Gold R. (1997). Discusión de “La sexualidad como realidad psíquica vincular”. *Realidad Psíquica y sexualidad*. Lima: Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima.
- Gómez L. y Canto J. (1997). *Psicología Social*. España: Pirámide.
- Groisman C., Rabinovich J. y Imberti J. (1999). *El desafío de la sexualidad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana SA.
- Gutierrez Ferreira C. (1999). *Sexualidad en Lima Metropolitana*. Lima: 1999.
- Hernández R. (2007). *Metodología de la Investigación* (4ta. Edición). México: Mc. Graw Hill.
- Hite Shere (1988). *El informe Hite* (5ta. Edición). Barcelona: Plaza and Jones.
- Horney K. (1989). *Psicología Femenina*. México: Alianza Editorial Mexicana.
- Kerlinger F. (2002). *Investigación del Comportamiento*. México: Mc Graw Hill.
- Kinsey Alfred (1948). *Sexual Behavior in the Human Male*. USA: W.B. Saunders Company.
- Laqueur Thomas W. (2007) *Sexo solitario*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- Laumann E. (1994). *The social organization of sexuality*. USA: The University of Chicago Press.
- León Rubio J. M. (1998). *Psicología Social: orientaciones teóricas y ejercicios prácticos*. Madrid: Mc Graw – Hill.

- Lopez Azpitarte E. (2001). *Simbolismos de la sexualidad humana: criterios para una ética sexual*. Madrid: Saltearte Santander.
- Marcelli D. y Braconnier A. (2005). *Psicopatología del adolescente* (2da Edición). Barcelona: Masson S.A.
- Masters W., Johnson V. y Kolodny R. (1996). *Eros: Los mundos de la sexualidad*. España: Grijalbo.
- Masters W., Johnson V. y Kolodny R. (1995). *Human Sexuality* (5ta. Edición). New York: Jane Lectka.
- Mazzara B. (1999). *Estereotipos y Prejuicios*. Madrid: Acento.
- Mc. Cary J. L. (1980). *Sexualidad Humana* (3ra Edición). México: El Manual Modreno.
- Monroy A. (1994). La sexualidad en la adolescencia. *Antología de la sexualidad Humana*. México: Miguel Angel Porrua.
- Morelli Muller M. (1999). El adolescente frente a su sexualidad y a sus afectos. *La adolescencia: desafíos y decisiones*. Lima: Rosa María Reusche.
- Myers D. (2004). *Exploraciones de la psicología social*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Ortega V., Ojeda P., Sutil F. y Sierra J. (2005). Culpabilidad sexual en adolescentes: Estudio de algunos factores relacionados. *Anales de Psicología*, 21, 268 – 275. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2006-01978-007&lang=es&site=ehost-live>
- Ortiz C. A. (1990). Adolescencia: Fenómenos Psicosociocultural. *Salud, sexualidad y adolescencia* (2da. Edición). México: Pax.
- Oyague M. J. (1993). *Nivel de conocimientos, actitudes y práctica respecto a la masturbación en adolescentes tempranas de sectores populares*. Tesis para optar el grado de Licenciatura en Psicología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pageno Robert. (1998). *Estadística para las ciencias del comportamiento* (5ta. Edición). USA: Thomson Editores.
- Palomino Nancy. (2003) *Entre el placer y la obligación: derechos reproductivos de mujeres y varones de Huamanga y Lima*. Lima: Universidad Nacional Cayetano Heredia.
- Pastor Ruiz Y. (2006). *Psicología Social de la Comunicación*. España: Pirámide.

- Pelaez P. y Luengo X. (1993). *El Adolescente y sus problemas. Esté alerta!* (3ra.Edición). Chile: Andrés Bello.
- Pinkerton S., Bogart L, Cecil H. y Abramson P. (2002). Factors associated with masturbation in collegiate sample. *Journal of Psychology & Human sexuality*, 14, 103 – 121. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2003-04539-009&lang=es&site=ehost-live>
- Ponce A. y La Rosa L. (1995) *Nuestra sexualidad. Mis abuelos, mis padres y yo*. Lima: Lluvia Editores.
- Politzer P. y Weinstein E. (2003). *Mujeres: la sexualidad secreta*. Chile: Grijalbo.
- Quiroga, Susana Estela (2007). *Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo de objeto*. (1ra edición 4ta. reimpresión). Buenos Aires: Eudeba.
- Raboch Jun, J. (1994). Masturbation in adolescents. *Ceská a Slovenská Psychiatrie*, 90, 97-100. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=1997-87757-001&lang=es&site=ehost-live>
- Ragúz M. (2002). *Salud sexual y reproductiva adolescente y juvenil: Condicionantes sociodemográficos e implicancias para políticas, planes y programas e intervenciones*. Lima: Centro de Investigación y desarrollo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
- Ragúz M. (1995). *Construcciones sociales y psicológicas de mujer, hombre, femineidad y masculinidad, y diversos grupos poblacionales*. Lima: PUCP.
- Ranke – Heinemann U. (1994). *Eunucos por el reino de los cielos: iglesia católica y sexualidad*. Valladolid: Trotta.
- Real Academia de la Lengua Española*. (2001) Diccionario de la. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rogow D. y Haberland N. (2005) Educación sobre sexualidad y relaciones: Hacia una perspectiva de estudios sociales. *Sex Education*, 5, 4, 333 – 344. Site: http://www.popcouncil.org/pdfs/SE_5_4_esp.pdf
- Ruiz Gamio X. (2006). *Familia, escuela y educación de la sexualidad*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Serrano, Gonzalo (1996). *Perfil psico social de los adolescentes españoles*. Universidad de Santiago de Compostela. Site: <http://www.psicothemas.com/pdf/3.pdf>

Sharma V. y Sharma A. (1998). The guilt and pleasure of masturbation: A study of collegue girls in Gujarat, India. *Sexual & Marital Therapy*, 13, 63 – 70. Retrieved by 2006. From PsycInfo database. Site:

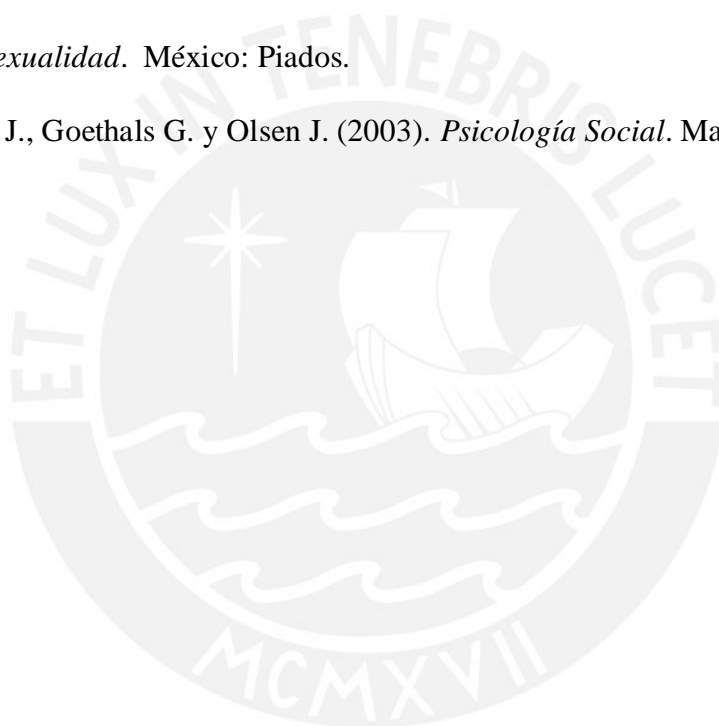
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=1998-00280-006&lang=es&site=host-live>

Silva M. (1994). *Sexualidad y Adolescencia*. Marzo: Universidad Católica de Chile.

Vergote A. (1998). *Culpa y deseo: dos ejes cristianos y la desviación patológica*. Univ. De Lima: Fondo de desarrollo cultural.

Weeks J. (1998). *Sexualidad*. México: Piados.

Worchel S., Cooper J., Goethals G. y Olsen J. (2003). *Psicología Social*. Madrid: Thompson.





Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación

Anexo A

Tabla de Frecuencias

Tabla de Frecuencias

| Religión | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Católica practicante | 49 | 36.8 | 36.8 | 36.8 |
| Católica no practicante | 55 | 41.4 | 41.4 | 78.2 |
| Judía | 1 | 0.8 | 0.8 | 78.9 |
| Otra religion | 12 | 9.0 | 9.0 | 88.0 |
| No creyente | 16 | 12.0 | 12.0 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Imp. de religion | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| 0 (extrem imp) | 4 | 3.0 | 3.0 | 3.0 |
| 1 (muy importante) | 33 | 24.8 | 24.8 | 27.8 |
| 2 (importante) | 61 | 45.9 | 45.9 | 73.7 |
| 3 (poco importante) | 27 | 20.3 | 20.3 | 94.0 |
| 4 (nada importante) | 8 | 6.0 | 6.0 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Colegio | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Nacional | 16 | 12.0 | 12.0 | 12.0 |
| Particular laico | 62 | 46.6 | 46.6 | 58.6 |
| Particular religioso | 49 | 36.8 | 36.8 | 95.5 |
| Otro | 6 | 4.5 | 4.5 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Sistema de colegio | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|--------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Coeducacional | 115 | 86.5 | 86.5 | 86.5 |
| Monoeducacional | 18 | 13.5 | 13.5 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Imp. del sexo | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| 0 (extrem imp) | 13 | 9.8 | 9.8 | 9.8 |
| 1 (muy importante) | 43 | 32.3 | 32.3 | 42.1 |
| 2 (importante) | 55 | 41.4 | 41.4 | 83.5 |
| 3 (poco importante) | 15 | 11.3 | 11.3 | 94.7 |
| 4 (nada importante) | 7 | 5.3 | 5.3 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación

| Recibió inf. Sexual? | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Sí | 119 | 89.5 | 89.5 | 89.5 |
| No | 14 | 10.5 | 10.5 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| A través de que medio | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-----------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Padres | 41 | 30.8 | 30.8 | 30.8 |
| Hermanos | 6 | 4.5 | 4.5 | 35.3 |
| Amigos | 20 | 15.0 | 15.0 | 50.4 |
| Profesores | 39 | 29.3 | 29.3 | 79.7 |
| Revistas y libros | 13 | 9.8 | 9.8 | 89.5 |
| Otros | 14 | 10.5 | 10.5 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Tema tratado | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Relaciones sexuales | 69 | 51.9 | 51.9 | 51.9 |
| Menstruación | 13 | 9.8 | 9.8 | 61.7 |
| Masturbación | 5 | 3.8 | 3.8 | 65.4 |
| Cambios en la adolescencia | 39 | 29.3 | 29.3 | 94.7 |
| Otros | 7 | 5.3 | 5.3 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Siguió averiguando | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|--------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Sí | 57 | 42.9 | 42.9 | 42.9 |
| No | 76 | 57.1 | 57.1 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Recib inf sex en el coleg | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Sí | 120 | 90.2 | 90.2 | 90.2 |
| No | 13 | 9.8 | 9.8 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| La inf fue: | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Satisfactoria | 85 | 63.9 | 63.9 | 63.9 |

Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación

| | | | | |
|------------------------------|-----|-------|-------|-------|
| No satisfactoria | 36 | 27.1 | 27.1 | 91.0 |
| No recibí información sexual | 12 | 9.0 | 9.0 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| A qué edad empezó a mast | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Antes de los 8 años | 4 | 3.0 | 3.0 | 3.0 |
| Entre los 8 y 10 años | 5 | 3.8 | 3.8 | 6.8 |
| Entre los 11 y los 13 años | 30 | 22.6 | 22.6 | 29.3 |
| Después de los 13 | 45 | 33.8 | 33.8 | 63.2 |
| Nunca me he masturbado | 49 | 36.8 | 36.8 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Qué impulso a mast? | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Curiosidad | 40 | 30.1 | 30.1 | 30.1 |
| Impulsado por amigos/as | 3 | 2.3 | 2.3 | 32.3 |
| Estaba excitado | 24 | 18.0 | 18.0 | 50.4 |
| Otros | 16 | 12.0 | 12.0 | 62.4 |
| Nunca me he masturbado | 50 | 37.6 | 37.6 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Actualmente se mast? | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Sí | 34 | 25.6 | 25.6 | 25.6 |
| No | 99 | 74.4 | 74.4 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Frecuencia | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-----------------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Todos los días | 7 | 5.3 | 5.3 | 5.3 |
| Dos o tres veces por semana | 17 | 12.8 | 12.8 | 18.0 |
| Una vez cada quince días | 15 | 11.3 | 11.3 | 29.3 |
| Menos de una vez cada quince días | 32 | 24.1 | 24.1 | 53.4 |
| Actualmente no me masturbo | 62 | 46.6 | 46.6 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

| Sentimiento de culpa? | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-----------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Sí | 15 | 11.3 | 11.3 | 11.3 |
| No | 39 | 29.3 | 29.3 | 40.6 |
| No recuerdo | 28 | 21.1 | 21.1 | 61.7 |
| No me he masturbado | 51 | 38.3 | 38.3 | 100.0 |
| Total | 133 | 100.0 | 100.0 | |

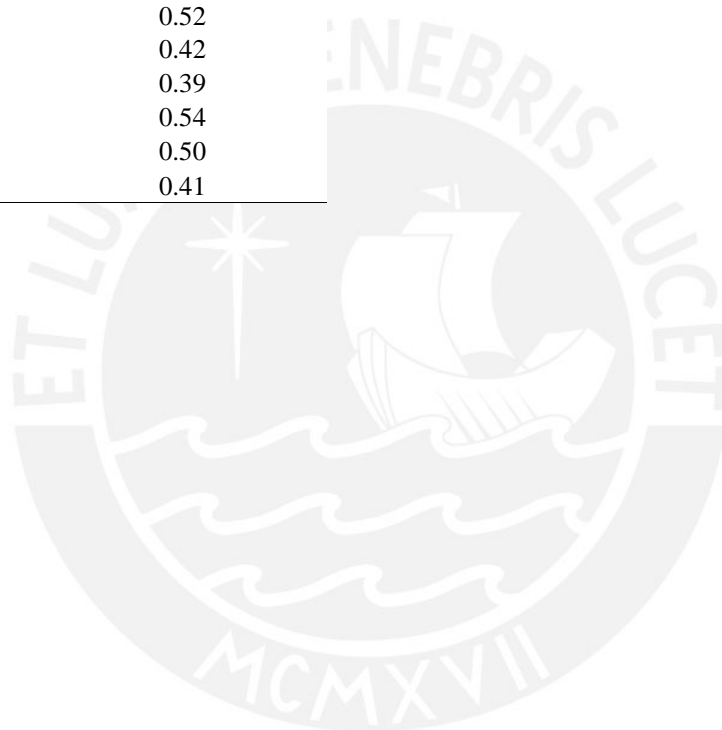
Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación



Anexo B

Validez de Constructo en la Escala de Actitudes (EA)

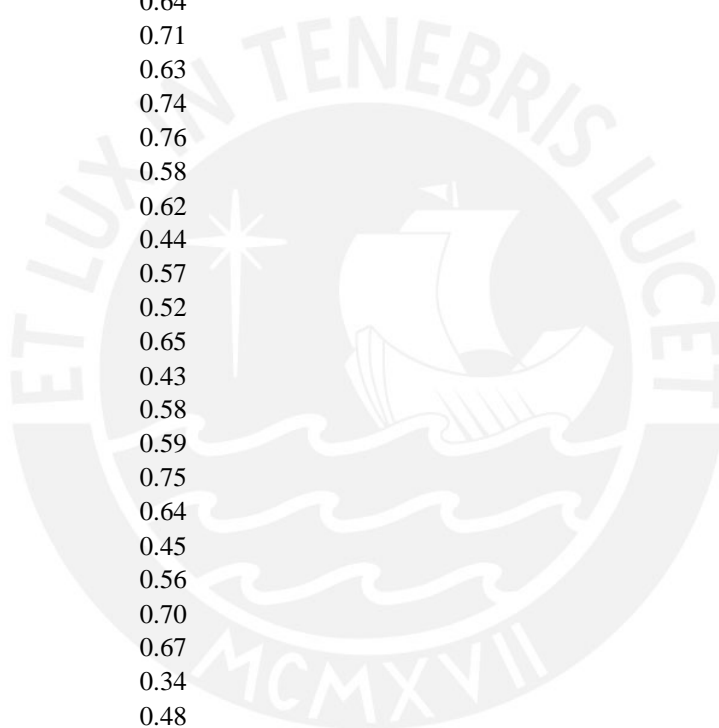
| | Correlación item-total |
|---------------------|------------------------|
| Puntaje reactivo 2 | 0.39 |
| Puntaje reactivo 6 | 0.66 |
| Puntaje reactivo 7 | 0.44 |
| Puntaje reactivo 14 | 0.53 |
| Puntaje reactivo 16 | 0.68 |
| Puntaje reactivo 17 | 0.31 |
| Puntaje reactivo 23 | 0.52 |
| Puntaje reactivo 28 | 0.42 |
| Puntaje reactivo 37 | 0.39 |
| Puntaje reactivo 46 | 0.54 |
| Puntaje reactivo 48 | 0.50 |
| Puntaje reactivo 51 | 0.41 |



Anexo C

Validez de Constructo en la Escala de Prejuicios (EP)

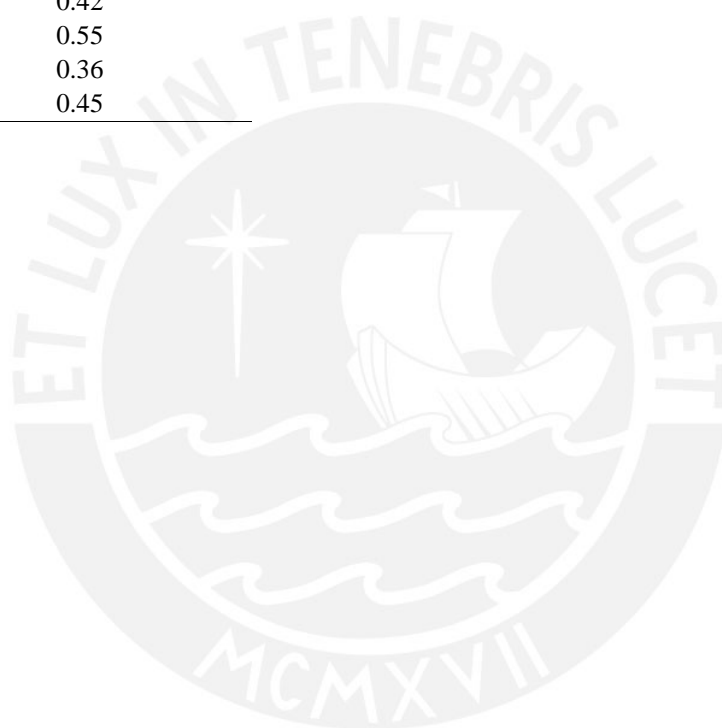
| | Correlación ítem-total |
|---------------------|------------------------|
| Puntaje reactivo 3 | 0.53 |
| Puntaje reactivo 10 | 0.63 |
| Puntaje reactivo 11 | 0.52 |
| Puntaje reactivo 13 | 0.41 |
| Puntaje reactivo 15 | 0.51 |
| Puntaje reactivo 19 | 0.66 |
| Puntaje reactivo 20 | 0.52 |
| Puntaje reactivo 26 | 0.64 |
| Puntaje reactivo 29 | 0.71 |
| Puntaje reactivo 31 | 0.63 |
| Puntaje reactivo 32 | 0.74 |
| Puntaje reactivo 40 | 0.76 |
| Puntaje reactivo 41 | 0.58 |
| Puntaje reactivo 42 | 0.62 |
| Puntaje reactivo 47 | 0.44 |
| Puntaje reactivo 50 | 0.57 |
| Puntaje reactivo 58 | 0.52 |
| Puntaje reactivo 5 | 0.65 |
| Puntaje reactivo 9 | 0.43 |
| Puntaje reactivo 18 | 0.58 |
| Puntaje reactivo 21 | 0.59 |
| Puntaje reactivo 25 | 0.75 |
| Puntaje reactivo 27 | 0.64 |
| Puntaje reactivo 30 | 0.45 |
| Puntaje reactivo 33 | 0.56 |
| Puntaje reactivo 38 | 0.70 |
| Puntaje reactivo 43 | 0.67 |
| Puntaje reactivo 45 | 0.34 |
| Puntaje reactivo 49 | 0.48 |
| Puntaje reactivo 53 | 0.63 |
| Puntaje reactivo 56 | 0.48 |
| Puntaje reactivo 57 | 0.51 |



Anexo D

Validez de Constructo en la Prueba de Conocimientos

| | Correlación ítem-total |
|-------------|------------------------|
| Reactivo 2 | 0.40 |
| Reactivo 4 | 0.42 |
| Reactivo 5 | 0.31 |
| Reactivo 6 | 0.30 |
| Reactivo 9 | 0.34 |
| Reactivo 10 | 0.54 |
| Reactivo 12 | 0.31 |
| Reactivo 13 | 0.42 |
| Reactivo 15 | 0.55 |
| Reactivo 16 | 0.36 |
| Reactivo 19 | 0.45 |



Anexo E

Prueba de actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación

La presente investigación tiene por finalidad conocer las actitudes, los prejuicios y el nivel de información que tienen los jóvenes adolescentes acerca del tema de la masturbación.

La información recogida a través del presente cuestionario es totalmente anónima y confidencial, y de suma importancia para los objetivos de este estudio. Por lo tanto, la sinceridad de tus respuestas es indispensable. Es importante señalar que no es obligatoria, por lo que si alguien no quiere responderla, esta en su derecho de no contestar.

La siguiente prueba consta de tres partes:

PARTE I: Datos Generales

PARTE II: Actitudes y Prejuicios hacia la masturbación

PARTE III: Nivel de conocimiento acerca de la masturbación

IMPORTANTE

- SOLO DEBES MARCAR UNA RESPUESTA POR PREGUNTA
- NINGUNA PREGUNTA DEBE DEJARSE SIN CONTESTAR
- CUANDO EL CASO LO REQUIERA, MARCA LA RESPUESTA QUE MAS SE ACERQUE A LA VERDAD
- NO HAGAS NINGUNA ANOTACION EN EL CUADERNILLO DE PREGUNTAS
- TUS RESPUESTAS SE DEBERAN MARCAR EN LA HOJA DE RESPUESTAS
- CUALQUIER DUDA, CONSULTELA CON LA PERSONA ENCARGADA

GRACIAS POR TU COLABORACION

PARTE I: DATOS GENERALES

Encierra en un círculo la respuesta correcta.

La respuesta deberá marcarse en la hoja de respuestas, no en el cuadernillo de preguntas.

Contestar una respuesta por pregunta.

- 1) Edad en años cumplidos
 - a) Menos de 17 años
 - b) 17 – 19 años
 - c) 20 – 22 años
 - d) Más de 23 años
- 2) Sexo:
 - a) Masculino
 - b) Femenino
- 3) Lugar de nacimiento:
 - a) Lima
 - b) Provincia
 - c) Extranjero
- 4) Estado Civil:
 - a) Soltero
 - b) Casado
 - c) Conviviente
- 5) Distrito de residencia:
 - a) _____
- 6) En la siguiente lista coloque un aspa en los artefactos que tiene en su casa:
 - a) Computadora____
 - b) Televisor____
 - c) DVD____
 - d) Horno Microondas____
 - e) Equipo de música____
 - f) Televisión por cable____
- 7) Casa Propia _____
Casa alquilada_____
- 8) Religión:
 - a) Católica practicante
 - b) Católica no practicante
 - c) Judía
 - d) Otra religión

- e) No creyente
- 9) Qué tan importante es la religión para usted?
- a) Extremadamente importante
 - b) Muy importante
 - c) Importante
 - d) Poco importante
 - e) Nada importante
- 10) Colegio en el que cursó sus estudios:
- a) Nacional
 - b) Particular laico
 - c) Particular religioso
 - d) Otro
- 11) Cuán importante cree usted que es el sexo en su vida personal?
- a) Extremadamente importante
 - b) Muy importante
 - c) Importante
 - d) Poco importante
 - e) Nada importante
- 12) Recibió usted información sexual:
- a) Si
 - b) No
- 13) Fundamentalmente, a través de qué medio recibió su educación sexual:
- a) Padres
 - b) Hermanos
 - c) Amigos
 - d) Profesores
 - e) Revistas, libros
 - f) Otros
- 14) En relación a la pregunta 14, el tema tratado fue:
- a) Relaciones sexuales
 - b) Menstruación
 - c) Masturbación
 - d) Cambios en la adolescencia, diferencias heterosexuales
 - e) Otro
- 15) Siguió averiguando?
- a) Sí
 - b) No
- 16) Recibió información sexual en el colegio?
- a) Si
 - b) No
- 17) La información recibida en el colegio fue:
- a) Satisfactoria
 - b) Insatisfactoria

- c) No recibí información sexual
- a) Si
b) No

18) Si alguna vez te has masturbado, a qué edad comenzaste a hacerlo?

- a) Antes de los 8 años
b) Entre los 8 y 10 años
c) Entre los 11 y los 13 años
d) Después de los 13
e) Nunca me he masturbado

21) Con qué frecuencia se masturba?

- a) Todos los días
b) Dos o tres veces por semana
c) Una vez cada quince días
d) Menos de una vez cada quince días
e) Actualmente no me masturbo

19) Si alguna vez te has masturbado, qué te impulsó a masturbarte por primera vez?

- a) Por curiosidad
b) Impulsado por los amigos/as
c) Estaba excitado
d) Por otras razones
e) Nunca me he masturbado

22) En su primera masturbación tuvo sentimiento de culpa?

- a) Si
b) No
c) No recuerdo
d) Nunca me he masturbado

20) Se masturba actualmente?

GRACIAS POR TU COLABORACION

PARTE II: ACTITUDES Y PREJUICIOS HACIA LA MASTURBACION

A continuación te presentamos una lista de 59 proposiciones. Léalas con cuidado y responde según lo siguiente:

Si está “totalmente de acuerdo” con la proposición, marque TA.

Si está de “acuerdo” con la proposición, marque A.

Si está “ligeramente de acuerdo” con la proposición, marque LA.

Si está “ligeramente en desacuerdo” con la proposición, marque LD.

Si está en “desacuerdo” con la proposición, marque D.

Si está “totalmente en desacuerdo” con la proposición, marque TD.

RESPONDE TODAS LAS PROPOSICIONES. MARQUE SOLO UNA RESPUESTA POR PREGUNTA. COLOCA TUS RESPUESTAS EN EL CUADERNILLO DE RESPUESTAS, NO EN EL CUADERNILLO DE PREGUNTAS.

GRACIAS POR TU COLABORACION

1. La masturbación es un sustituto de la relación sexual.
2. Los padres deben castigar a su hijo/a si lo ven masturbarse.
3. La masturbación puede volver loca a una persona.
4. La masturbación en la infancia perjudica el desarrollo normal del niño hombre.
5. Las mujeres no deben masturbarse.
6. La masturbación es un acto normal.
7. La masturbación en el hombre es un alivio a los impulsos sexuales.
8. La masturbación comienza en la adolescencia.
9. El hombre debe masturbarse más que la mujer.

10. La masturbación atenta contra la salud mental.
11. La masturbación la practican sólo los que no pueden tener relaciones sexuales con otra persona.
12. La masturbación en el hombre termina en degeneración.
13. La masturbación da vergüenza.
14. La masturbación ayuda a las mujeres a conocer su cuerpo.
15. Toda persona que se masturba realiza un acto que merece castigo o rechazo.
16. La masturbación en el hombre es un comportamiento sexual sano y normal.
17. La masturbación disminuye cuando una persona tiene relaciones sexuales.
18. Las mujeres que se masturban son anormales.
19. Es malo tocarse las zonas erógenas del cuerpo (senos, pene, vagina).
20. La masturbación es un pecado.
21. El hombre que se masturba sufre de alguna alteración física o mental.
22. Es normal y sano que un niño/a explore sus genitales.
23. La masturbación es un acto prohibido por que no sirve para procrear.
24. La masturbación ayuda a estar en buena disposición para obtener mejor placer en las relaciones sexuales.
25. Los padres deben prohibirle a su hija que se masturbe.
26. La masturbación deforma los genitales.
27. Sólo los hombres deben masturbarse.
28. En la adolescencia, la masturbación ayuda a descargar la tensión.
29. La persona que se masturba sufre de alguna enfermedad que le impulsa a masturbarse.
30. La mujer que se masturba es una “mala mujer”.
31. La masturbación excesiva causa locura.
32. La masturbación es causa de algunas enfermedades, tales como daños estomacales, infecciones, dolores de cabeza, falta de hormonas y otras dificultades.
33. El hombre que se masturba es más hombre.
34. La masturbación es normal sólo durante la adolescencia.
35. A una mujer que ha conseguido el orgasmo por medio de la masturbación, le es más fácil alcanzar el orgasmo en su relación de pareja.
36. La masturbación es la única forma de llegar al orgasmo.

37. El que pertenece a la religión católica no debe masturbarse.
38. La mujer que se masturba no puede tener hijos.
39. La masturbación perjudica el desarrollo normal y la salud.
40. La masturbación es ofensiva y repugnante.
41. La masturbación con la pareja frustra la posibilidad de sentir placer con ella.
42. La masturbación es una aberración.
43. Una mujer que se masturba necesariamente sufre alguna alteración mental.
44. Es bueno que el hombre descubra sus propias zonas de excitación y sus preferencias sexuales.
45. Un hombre debe dejar de masturbarse cuando comienza a tener relaciones sexuales con su mujer.
46. La masturbación es un hábito practicado por casi todas las personas.
47. Toda persona debe reprimir sus impulsos sexuales.
48. La masturbación en la mujer es una función orgánica sana.
49. La masturbación en el hombre puede generar esterilidad o impotencia.
50. La masturbación hace daño.
51. La masturbación viene acompañada de un fuerte sentimiento de culpa.
52. La masturbación es un medio de ganar independencia, para así no tener que obtener placer con otra persona.
53. Las mujeres que se masturban son enfermas mentales.
54. Una buena educación debe enseñar a la mujer como masturbarse.
55. La masturbación ayuda a mejorar la relación sexual con la pareja.
56. La masturbación en el hombre es normal, y en la mujer es anormal.
57. La mujer que se masturba es menos mujer.
58. Sólo los individuos inmaduros se masturban.

GRACIAS POR TU COLABORACION

PARTE III: NIVEL DE CONOCIMIENTOS ACERCA DE LA MASTURBACION

A continuación te presentaremos 20 preguntas que tienen por objetivo determinar el grado de conocimiento que posees sobre la masturbación.

MARCA UNA SOLA RESPUESTA POR PREGUNTA. NO ADIVINES, si no sabes la respuesta, marque “no sé”. Sólo hay una respuesta correcta en cada pregunta. Por favor, responda todas las preguntas.

COLOCA TUS RESPUESTAS EN EL CUADERNILLO DE RESPUESTAS, NO EN EL CUADERNILLO DE PREGUNTAS.

GRACIAS POR TU COLABORACION

1. ¿Es común que un niño se masturbe?
 - a) si
 - b) no
 - c) no sé

2. La masturbación no lleva a un orgasmo por que se realiza solitariamente.
 - a) cierto
 - b) falso
 - c) no sé

3. El recién nacido trae consigo al mundo impulsos sexuales.
 - a) cierto
 - b) falso
 - c) no sé

4. El clítoris es:
- a) el centro físico que otorga placer a la mujer
 - b) una hormona femenina
 - c) la zona del cuerpo de la mujer donde se produce el embarazo
 - d) no sé
5. En el hombre, la masturbación se realiza únicamente mediante el frotamiento manual del pene.
- a) cierto
 - b) falso
 - c) no sé
6. La zonas erógenas son:
- a) el pene y la vagina
 - b) determinadas partes del cuerpo que dan placer
 - c) los órganos reproductores del hombre
 - d) no sé
7. El orgasmo:
- a) es el punto máximo de placer sexual que experimenta una persona
 - b) es cuando dos personas realizan el acto sexual
 - c) permite a las personas descubrir, aceptar y experimentar sentimientos satisfactorios en relación con sus cuerpos y sus funciones.
 - d) a y c
 - e) no sé
8. La masturbación se ofrece al adolescente como una de las formas de descargar su tensión.
- a) cierto
 - b) falso

- c) no sé
9. La sexualidad en la adolescencia, y por lo tanto la masturbación, tiene su inicio en la sexualidad infantil y en la historia de los primeros años del desarrollo humano.
- a) cierto
b) falso
c) no sé
10. ¿Puede existir masturbación durante las relaciones sexuales?
- a) Si
b) No
c) no sé
11. Las fantasías que acompañan a la masturbación, ¿son la causa del sentimiento de culpa?
- a) si
b) no
c) no sé
12. ¿Pueden las personas masturbarse sin tocamiento genital, es decir, por medio de fantasías eróticas?
- a) si
b) no
c) no sé
13. Cuando una persona mantiene relaciones sexuales y, además se masturba, esto significa:
- a) un forma normal de aumentar la excitación
b) un exceso
c) que es un enfermo mental
d) no sé

14. Desde el punto de vista fisiológico, ¿en la masturbación infantil se llega al orgasmo?
- a) si
 - b) no
 - c) no sé
15. El objetivo de la masturbación consiste en lograr el orgasmo por medio de la auto manipulación de las zonas erógenas.
- a) cierto
 - b) falso
 - c) no sé
16. Se denomina polución nocturna a la eyaculación involuntaria ocurrida durante el sueño.
- a) cierto
 - b) falso
 - c) no sé
17. La masturbación comienza en la:
- a) primera infancia (0 – 3 años)
 - b) segunda infancia (3 – 6 años)
 - c) pubertad
 - d) adolescencia
 - e) no sé
18. En relación a la masturbación:
- a) los hombres se masturban más que las mujeres
 - b) las mujeres se masturban más que los hombres
 - c) los dos se masturban con igual frecuencia
 - d) no sé

19. ¿Los adultos se masturban?

- a) cierto
- b) falso
- c) no sé

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN



ANEXO F
HOJA DE RESPUESTA

PARTE I: DATOS GENERALES

| | | | | | | | | | | | | | | |
|----|-------|---|---|---|----|---|---|----|---|---|---|---|---|--|
| 1 | a | b | c | d | 13 | a | b | | | | | | | |
| 2 | a | b | | | 14 | a | b | c | d | e | | | | |
| 3 | a | b | c | | 15 | a | b | c | d | e | | | | |
| 4 | a | b | c | | 16 | a | b | | | | | | | |
| 5 | _____ | | | | 17 | a | b | | | | | | | |
| 6 | a | b | c | d | e | f | g | 18 | a | b | c | | | |
| 7 | a | b | | | | | | 19 | a | b | c | d | e | |
| 8 | a | b | c | d | e | | | 20 | a | b | c | d | e | |
| 9 | a | b | c | d | e | | | 21 | a | b | | | | |
| 10 | a | b | c | d | | | | 22 | a | b | c | d | e | |
| 11 | a | b | | | | | | 23 | a | b | c | d | | |
| 12 | a | b | c | d | e | | | | | | | | | |

PARTE II: ACTITUDES Y PREJUICIOS HACIA LA MASTURBACIÓN

| | TA | A | LA | LD | D | TD | | TA | A | LA | LD | D | TD |
|----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| 1 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 31 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 2 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 32 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 3 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 33 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 4 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 34 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 5 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 35 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 6 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 36 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 7 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 37 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 8 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 38 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 9 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 39 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 10 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 40 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 11 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 41 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 12 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 42 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 13 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 43 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 14 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 44 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 15 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 45 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 16 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 46 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |
| 17 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | 47 | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ | ___ |

| | | | | | | | | | | | | | |
|----|---|---|---|---|---|---|----|---|---|---|---|---|---|
| 18 | — | — | — | — | — | — | 48 | — | — | — | — | — | — |
| 19 | — | — | — | — | — | — | 49 | — | — | — | — | — | — |
| 20 | — | — | — | — | — | — | 50 | — | — | — | — | — | — |
| 21 | — | — | — | — | — | — | 51 | — | — | — | — | — | — |
| 22 | — | — | — | — | — | — | 52 | — | — | — | — | — | — |
| 23 | — | — | — | — | — | — | 53 | — | — | — | — | — | — |
| 24 | — | — | — | — | — | — | 54 | — | — | — | — | — | — |
| 25 | — | — | — | — | — | — | 55 | — | — | — | — | — | — |
| 26 | — | — | — | — | — | — | 56 | — | — | — | — | — | — |
| 27 | — | — | — | — | — | — | 57 | — | — | — | — | — | — |
| 28 | — | — | — | — | — | — | 58 | — | — | — | — | — | — |
| 29 | — | — | — | — | — | — | 59 | — | — | — | — | — | — |
| 30 | — | — | — | — | — | — | | | | | | | |

PARTE III: NIVEL DE CONOCIMIENTO ACERCA DE LA MASTURBACIÓN

| | | | | | | | | | | | |
|----------|---|---|---|-----------|-----------|-----------|---|---|---|---|---|
| 1 | a | b | c | 10 | a | b | c | | | | |
| 2 | a | b | c | 11 | a | b | c | | | | |
| 3 | a | b | c | 12 | a | b | c | | | | |
| 4 | a | b | c | d | 13 | a | b | c | d | | |
| 5 | a | b | c | d | 14 | a | b | c | | | |
| 6 | a | b | c | d | e | 15 | a | b | c | | |
| 7 | a | b | c | d | e | 16 | a | b | c | d | e |
| 8 | a | b | c | 17 | a | b | c | d | e | | |
| 9 | a | b | c | 18 | a | b | c | d | | | |
| | | | | 19 | a | b | c | | | | |